

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XI — N. 9.

PUBLICACIÓN MENSUAL

SETIEMBRE de 1896.

Cottolengo, 32

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Turín (Italia)

AVISOS IMPORTANTES.

1º. Suplicamos encarecidamente á nuestros Bienhechores que nos manden las relaciones de las gracias que obtuvieren de nuestra querida Madre María Auxiliadora para glorificarla publicándolas. Si los favores no son tan señalados ó no parece conveniente publicarlos, pueden tan solamente decirnos: *N. N. da gracias á María Auxiliadora por uno ó varios favores especiales recibidos de su mano*; etc. Sería muy conveniente que dichas gracias fueran cuando menos firmadas por los mismos interesados para que pudieran prestar fe cuando fuere necesario.

2º. Pero lo que sobre todo les recomendamos es que nos den pronto aviso de los Cooperadores parientes, amigos ó conocidos que murieren, para que publicando **sus nombres** en el *Boletín* puedan hacerse por sus almas los sufragios que prescribe el Reglamento. Muy del caso fuera que mandaran á esta redacción la es-
quela mortuoria.

3º. La falta de recibo, la tardanza y los errores en la dirección del *Boletín*, se remediarán á medida que se nos vaya avisando.

4º. Llamamos la atención de nuestros amados Cooperadores, sobre la siguiente conclusión del Congreso Salesiano:

Con el más vivo y especial interés encarece la lectura del BOLETIN SALESIANO en el que

revive de continuo el espíritu del venerando D. BOSCO en sus obras, y hace ardientes votos para que la lectura y propagación del mismo, merced al celo de los Cooperadores, trascienda fuera de ellos, en manera que su difusión sea continua é ilimitada.

5º. Y á fin de que el *Boletín* pueda cada día crecer en interés é importancia, suplicamos encarecidamente á todos los Sres. Directores ó encargados de los Oratorios festivos, Casas, etc. se sirvan tenernos al corriente de cuanto de importante ó de edificación ó amaestramiento se cumpla en sus respectivos Oratorios, procurando que estas comunicaciones sean **breves, jugosas y en castellano**, en cuyo caso nos será de gran placer el publicarlas lo más pronto posible, pues necio fuera pretender, por imposible, que una revista mensual como la nuestra, dé sus noticias con la prontitud y regularidad de un semanario ó diario.

6º. Sucediendo frecuentemente que parte de la correspondencia nos llega multada por falta de franqueo, advertimos á nuestros cooperadores y lectores que el franqueo para el extranjero es **0'25 pts. por cada 15 gm., y fracciones**, para las cartas; **0'05**, por cada **50 gm. y fracciones**, para los impresos; **0'20** hasta **50 gm.**, **0'40** hasta **500** y **0'20** más por cada **500** ó fracciones de **500** para los manuscritos.



EDUQUEMOS LA NIÑEZ

EMPEZANDO DESDE SUS MÁS TIERNOS AÑOS.



El divino precepto de la educación de la niñez desde su más tierna edad, *ab adolescentia sua*, que incumbe á cuantos directa ó indirectamente se ocupan de la juventud, no sólo está enteramente conforme á las enseñanzas de nuestra fe santísima, sino que es además un dictamen de la razón.

Suelen objetar algunos que los niños en su tierna edad nada entienden y de nada se dan razón; de donde resulta que es tiempo perdido el que se emplea en destilar en sus corazones los gérmenes de una educación moral. Nosotros exhortamos á estos tales á ser razonables y justos; y siendo así que el niño es un compuesto de alma y cuerpo, lo que hacen por éste sin que el niño se dé cuenta, no lo omitan con el alma que es su parte más noble, digna por lo tanto de preferente atención.

Y en efecto; sucede en la vida física que al niño se le habitúa á hacer muchas cosas antes de que nada entienda: se le enseña á comer ignorando el efecto de la comida, á andar desconociendo las leyes del equilibrio, á hablar sin penetrar en el sentido de sus palabras: ahora bien, si semejante proceder es razonable en la vida física, razonable debe igualmente serlo en la vida espiritual y moral. De aquí la necesidad de acostumar al niño á la práctica del bien y de todo lo que es virtud, y á huir del mal y de todo lo que es vicio, si bien no alcance á comprender ni la escelencia y hermosura de la virtud, ni la fealdad y repugnancia del vicio.

Por otra parte, el hábito del bien obrar, aunque todavía material, es lo que la materia ya preparada en las artes, pues del mismo modo que esta preparación la hace más apta para recibir la forma final que quiere darla el artífice, el niño

que con la repetición de actos cuyo valor ignoraba, ha llegado á adquirir el hábito del bien practicando la virtud y huyendo el vicio, cuando llegue á la edad de la discreción y sus actos caigan bajo la ley, en la lucha con las pasiones fácil le será la victoria, y hermoso y lleno de atractivos le parecerá el camino de la virtud, como horrible y asqueroso el del vicio. Si á esto se añade el que no hay padre ó madre ni educador bien nacidos que no corrijan en sus hijos ó discípulos cuanto de contrario á las reglas de buena educación ven en ellos, aunque inocentes, más claramente aparece esta verdad y con mucha más razón debe corregirse en los niños todos los movimientos del ánimo que viciados en su raíz, no constituyen falta en ellos porque carecen todavía de la razón.

El Espíritu Santo dice que el hombre está inclinado al mal desde su infancia, y cierto es que desde esta edad el hombre empieza á dar señales de sus malas inclinaciones. Hecho es este que cada uno puede comprobar mirándose á sí mismo y echando una mirada á cuantos le rodean. Y si bien es verdad que las humanas pasiones más desarrollo adquieren y más se manifiestan con la edad, sin gran trabajo descubriremos los gérmenes de esas pasiones en los niños aun los más pequeños; y así no es raro ver á un niño anublársele la cara cuando se le pospone á otros, llorar de rabia, patear y aun volverse contra su misma madre por cualquier contrariedad en sus gustos, y tantos y tantos otros actos que si bien sean inculpables por la razón tantas veces repetida, constituyen sin embargo un defecto, una imperfección é imprimen en su conducta como una mancha que ofende la vista y disminuye la idea de inocencia, de candor, de gracia que todos sentimos en presencia de un niño.

La esperiencia, por otra parte, nos manifiesta que las pasiones no contrariadas y dejadas crecer libremente en la infancia, difícilmente pueden después refrenarse y corregirse, por lo que dificultan en mucho la educación posterior. Que si unos buenos padres corrigen en sus hijos cuando son tiernos, los defectos naturales que afean su cuerpecito, sin esperar á más tarde cuando los miembros ya endurecidos no se prestan más á cambio alguno, y esto para que sus hijos aparezcan hermosos y atraigan las miradas de todos, con mucha

más razón debieran corregir los defectos morales que impiden que la inocencia de su alma se refleje en su rostro, y que más tarde le harían perder esa misma inocencia.

Y no se diga que la malicia que se manifiesta en los niños apenas llegados al uso de la razón es efecto de su carácter, de su condición ó de cualquier otra causa semejante, porque niños de padres viciosos han llegado á ser modelos de buenas costumbres, no por otra cosa que por haber sido desde pequeñitos sustraídos á los malos ejemplos y educados en institutos religiosos ó por buenos cristianos en los sanos principios de la moral católica. Raros son los casos de que un niño de mala índole sometido desde pequeñito á una educación verdaderamente cristiana, no haya reformado su carácter y metídose en razón; y la esperiencia enseña que de diez hombres nueve son buenos ó malos no por efecto de su índole ó temperamento, sino de la educación recibida.

No olviden, por lo tanto, los padres y madres de familia, los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos que para formar virtuosos á los jóvenes es preciso comenzar su educación moral antes de que lleguen al uso de la razón. Si hacemos esto, si los padres y madres de familia sofocan en sus hijos desde la infancia los gérmenes del mal apenas despuntan, y cultivan los de la virtud y del bien que tienen innatos en su corazón, es indudable que habrán cumplido en sus hijos la obra más grande formando su corazón á los principios del bien, habrán hecho de ellos al mismo tiempo que hombres útiles á sí mismos y á la religión, honrados ciudadanos.



El Emmo. Cardenal PAROCCHI y los Salesianos.

HABIÉNDOSE reunido á Capítulo en Roma todos los Directores de las Casas Salesianas de aquella Inspectoría con ocasión de la fiesta de María Auxiliadora, en los días 25, 26 y 27 del pasado Mayo, de común acuerdo en tal circunstancia, y favoreci-

dos por una cortés disposición de su Ilma. el Maestro de Cámara de Su Santidad, determinaron presentar al Papa sus filiales obsequios, á la hora en que Su Santidad suele bajar á pasear á los jardines del Vaticano.

Debido, sin embargo, á lo desapacible del tiempo, el Padre Santo no salió de sus habitaciones, no pudiendo por lo mismo verificarse tan deseado encuentro, por lo que se limitaron á visitar al Emmo. Cardenal Rampolla, Secretario de Estado de Su Santidad, quien recibiólos con inefable benevolencia, entreteniéndoles en prolongada conversación sobre las obras de Don Bosco, y á su Eminencia el Cardenal Parocchi, Vicario de Su Santidad y Protector de nuestra Congregación, el cual en su eximia bondad, se dignó enderezárlas, entre otras, las siguientes palabras:

« No puedo menos que consolarme con ustedes por el bien que hacen en todo el mundo, y puesto que me piden un recuerdo, no se lo negaré. Las modernas sociedades se acercan á Dios y á su Vicario en la tierra, y esto lo vemos todos: ahora bien, me parece á mí que en este movimiento de la sociedad hacia Dios, la divina Providencia ha designado una parte insigne y eminente á la Congregación del venerando Don Bosco, como en otros tiempos la confiaba á otras corporaciones religiosas, en las cruzadas, en el arte, en la escolástica y en la santidad.

Yo hago votos para que los Salesianos correspondan á estos admirables designios de la Providencia, procurando cada uno de multiplicarse á fin de obtener este acercamiento y retorno de la sociedad á Dios y á su Vicario, diciendo siempre el *ecce adsumus*, como las estrellas del Profeta y no ahorrándose fatigas en manera alguna, como ya lo hacen, para corresponder eficazmente á los altos fines de la Providencia, haciéndose así instrumentos de ésta y cooperadores del Papa.

Ciertamente que no por esto debe ninguno olvidar los propios estudios, la propia disciplina regular, y la propia perfección y santidad personal, pues que ninguno que desfalleciese de hambre, podría tener con qué quitarla á los otros; así que mientras se emplean en beneficio de los otros, no deben olvidarse de sí mismos. Pero si saben acopiar en sí la una y la otra cosa, corresponderán seguramente á los designios que la Providencia ha puesto sobre la Congregación Salesiana; como les deseo yo de todo corazón, bendiciéndoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. »

NUEVO BREVE DE S. S. LEON XIII

EN FAVOR DE LA ASOCIACIÓN DE LOS DEVOTOS DE MARIA AUXILIADORA

EN el *Boletín* de Mayo de 1894 publicábamos el Breve de S. S. León XIII, concediendo benigneamente al Rector Mayor de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales la facultad de *erigir canónicamente* la *Pía Asociación de los devotos de María Auxiliadora* en todas las iglesias y oratorios de dicha Pía Sociedad, y asimismo de *agregarlas* á la Archicofradía del mismo nombre erigida canónicamente en el santuario consagrado á María Auxiliadora en Turín. Ultimamente el Padre Santo accediendo benigneamente á las súplicas de nuestro Rector Mayor, extendió aquella facultad, concediendo á él y á sus sucesores el poder igualmente agregar á dicha Archicofradía todas las Asociaciones del mismo título y objeto, *ejusdem nominis et instituti*, existentes fuera de las casas Salesianas, en cualquier lugar ó Diócesis donde se establecieren, con tal que hayan sido conónicamente erigidas por el Ordinario Diocesano. Damos á continuación tan precioso documento.

LEO PP. XIII

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

SODALITAS a Joanne Bosco fel. rec. Sacerdote, Patre Legifero Congregationis Salesianae, Augustae Taurinorum sub invocatione Mariae Opiferae in Ecclesia ejusdem tituli canonicè instituta, a bo. me. Pio PP. IX Decessore Nostro ad Archiconfraternitatis gradum Apostolicis Litteris, die V mensis Aprilis anno MDCCCLXX erecta est. Aliquot annis post, rogante Michæele Rua, ejusdem Congregationis Moderatore, Nos per similes Litteras Nostras, die undevigesima mensis Januarii anno MDCCCXCIV datas, facultatem eidem impertivimus aggregandi alias Sodalitates ejusdem nominis atque instituti, ubicumque locorum Domus et Ecclesiae Congregationis existerent erectas. Quum vero nunc ab eodem Congregationis Salesianae Rectore Maximo supplices sint Nobis adnotae preces ut facultatem sibi facere velimus aggregandi supradictae Archiconfraternitati alias Sodalitates ejusdem nominis atque instituti in qualibet Ecclesia vel Diócesi sint erectae; Nos, qui pietatem, animarum studium, laudesque Salesianae Congregationis novimus et probamus, cum id etiam in bonum atque utilitatem rei Christianae cessurum confidamus, hujusmodi precibus obsecundandum censuimus.

Quare omnes et singulos, quibus Nostrae hae Litterae favent, a quibusvis excommu-

LEON PAPA XIII

PARA PERPETUA MEMORIA.

LA ASOCIACIÓN que el sacerdote Juan Bosco, de feliz memoria, fundador de la Sociedad Salesiana, canónicamente instituyó en Turín bajo la Advocación de María Auxiliadora, en la Iglesia que la está consagrada, fué elevada á la dignidad de Archicofradía por nuestro antecesor el Papa Pio IX, de feliz memoria, con las Letras Apostólicas del 5 de Abril de 1870. Varios años más tarde á ruegos de D. Miguel Rúa, Superior Mayor de la misma Sociedad, Nos por iguales Apostólicas Letras del 19 de Enero de 1894, conferimos al mismo la facultad de agregar otras Asociaciones del mismo nombre y objeto en cualquier lugar donde existieran casas é Iglesias de la Congregación. Y habiéndonos sido últimamente dirigidos nuevos ruegos por el ya nombrado Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, á fin de que Nos dignemos concederle la facultad de poder agregar á dicha Archicofradía todas las Asociaciones del mismo nombre y objeto establecidas en cualquier Iglesia ó Diócesis, Nos á quien no se Nos oculta la piedad, el celo de las almas y laudables obras de la Sociedad Salesiana, que bendecimos y alabamos, confiando que lo que se nos pide ha de redundar en bien de la religión, hemos creído conveniente acceder á estos ruegos.

Por cuyo motivo, absolviendo y considerando como absueltos, con respecto á esto, de toda

nicationis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententijs, censuris et poenis si quas forte incurrerint, hujus tantum rei gratia absolventes et absolutos fore censentes, Apostolica Auctoritate Nostra hisce Litteris hodierno Congregationis Salesianae Rectori Maximo, suisque in hoc honoris atque auctoritatis gradu Successoribus, ut ipsi alias Sodalitates ejusdem nominis atque instituti in quavis Ecclesia vel Diœcesi canonice sint erectae, ad eandem Archiconfraternitatem in Ecclesia B. V. M. Opiferae Augustae Taurinorum existentem aggregare, et Sodalitatibus praedictis omnes et singulas Indulgentias, tam plenarias quam partiales, eidem Archiconfraternitati ab hac Apostolica Sede concessas et aliis communicabiles impertire et communicare licite possint et valeant, perpetuum in modum concedimus et largimur. Decernentes praesentes Litteras, firmas, validas et efficaces semper existere et fore, suosque plenarios et integros effectus sortiri et obtinere, ac illis ad quos spectat et pro tempore quomodolibet spectabit in omnibus et per omnia plenissime suffragari; sicque in praemissis per quoscumque judices ordinarios et delegatos judicari et definiri debere, atque irritum esse et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, ceterisque etiam speciali atque individua mentione ac derogatione dignis, in contrarium facientibus quibuscumque.

Datum Romae apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die XXV Februarii MDCCCXCVI, Pontificatus Nostri Anno Decimo octavo.

(Loco sigilli)

Card. C. DE RUGGIERO

excomuni6n, entredicho 6 otra censura y pena eclesi6stica, en cualquier modo y por cualquier causa infligidas, caso de haber incurrido en alguna, 6 todos y cada uno de aquellos en favor de los cuales expedimos estas Nuestras Letras. y por Nuestra Autoridad Apost6lica, segun el tenor de las presentes, concedemos y otorgamos perpetuamente al actual Rector Mayor de la Sociedad Salesiana y 6 sus sucesores en este honor y autoridad, el que puedan v6lida y l6citamente agregar 6 la misma Archicofradia existente en la Iglesia de Maria Auxiliadora de Turin otras Asociaciones del mismo nombre 6 instituto en cualquier Iglesia 6 Di6cesis hayan sido can6nicamente instituidas, y comunicar 6 dichas Asociaciones todas y cada una de las Indulgencias, as6 plenarias como parciales, concedidas 6 la misma Archicofradia por esta Sede Apost6lica, y que sean 6 otros comunicables. Decretamos que las presentes Letras conserven ahora y siempre su fuerza, valor y eficacia, que tengan y obtengan pleno y entero efecto y tornen en todo y por todo 6 gran ventaja de aquellos 6 quienes se refieren y se referir6n en lo venidero; y que as6 deba juzgarse y definirse en estas cosas por cualquier juez ordinario 6 delegado, y que sea nulo y de ningun valor cualquier atentado que en perjuicio de la presente concesion hiciese 6 sabiendas 6 por ignorancia cualquiera autoridad no obstante las constituciones y ordenaciones Apost6licas y cualquier otra disposicion en contrario, bien que dignas de especial mencion 6 derogacion.

Da6o en Roma, cerca de S. Pedro bajo el anillo del Pescador, 6 25 de febrero de 1896 d6cimo octavo a6o de Nuestro Pontificado.

(Lugar del sello).

Card. C. DE RUGGIERO.

Rogamos encarecidamente 6 los Sres. Sacerdotes, Cooperadores Salesianos, especialmente 6 los P6rrocos y Rectores de Iglesias que se aprovechen de esta nueva concesion Pontificia, haciendo erigir can6nicamente en sus pueblos y parroquias esta Asociacion, y agreg6ndola 6 la Archicofradia de Turin, para acrecentar y propagar de este modo la devocion 6 la Madre de Dios, bajo el t6tulo de Auxiliadora de los Cristianos. A este fin es necesario que se dirijan por escrito al Obispo, uni6ndole copia de los estatutos de la Asociacion, rog6ndole que se digne aprobarla y unir su recomendacion para que sea agregada 6 la Archicofradia de Turin. Con este documento mandar6n copia exacta del Decreto de ereccion al Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, quien se apresurara 6 mandarles el relativo *Diploma de Agregacion*. Nuestros lectores podran ver las *Normas para la ereccion de esta Asociacion*, haciendo las correcciones que se indican en el Breve anterior, y el *Reglamento*, en el op6sculo recientemente publicado: *El Gran Ap6stol de la niñez en el siglo XIX*, de venta en las librerias salesianas al precio de 1 pts.





LUIS TESTA
ACABADO MODELO DE INOCENCIA Y VIRTUD.

IV.

Su amor á la vida de Colegio — Ardides para poder ser pronto admitido — Su predilección por la lengua latina y razones que á ello le impulsaban — Disgusto que probaba cuando algún compañero no la estimaba tanto cuantodebiera.

El amor que tenía á la vida de Colegio era sumo; amaba todo cuanto había en él: la piedad, el estudio, á sus superiores, á sus compañeros, y acataba sencillamente todas las reglas disciplinarias. — Hizo escribir varias cartas por su mamá al Director del Colegio Pío IX para ser recibido, y pareciéndole que su buena madre no era tan elocuente como él deseaba para alcanzar las facilitaciones que necesitaba para conmovér al Superior, él mismo, de su letra y con su sencillez, pero en nombre de su mamá, ponía varias posdatas rogando que por amor de Dios fuese aceptado ese niño para que recibiese cristiana educación, que se portaría muy bien y no daría á sus superiores sino consuelos. Quisiéramos transcribir las cartas con que solía tranquilizar á su mamá en los primeros días sobre su buen estado de salud, y la gracia con que solía florear su estilo natural y jovial para tener alegre á la persona más querida que para él hubiese en el mundo (la que por ser viuda y tener puestas en él todas sus esperanzas, sentía los más tiernos y solícitos cuidados por su salud y bienestar).

Suelen los jóvenes en sus estudios escogerse una materia predilecta, conforme con su propio carácter y dedicarse á ella con alma y cuerpo para sobresalir entre todos sus compañeros. Luis en esto no mostró seguir la propia inclinación, sino más bien se dejó llevar de su reflexión y de las insinuaciones de sus superiores. Escogió el latín como su materia favorita. Sabía que es el idioma de nuestra Madre la Iglesia, deseaba comprender algo de los divinos oficios, en los que pronunciaba y cantaba lo más esmerado y correcto que le fuese posible. Había oído repetidas veces leer cartas del Rdmo. Señor Don Rúa sucesor del Venerando Don Bosco, en las que se recomendaba encarecidamente el estudio de ese idioma clásico, y le cobró tanta estima-

ción y amor, que su maestro le consideró siempre como el más diligente y aprovechado en este ramo de estudio. Causábase profundo sentimiento el ver que alguno de sus condiscípulos miraba con indiferencia y hasta con desprecio el estudio del latín, y varias veces deploró con los de su confianza esta insensata negligencia. « ¡Lástima, decía, que esos tales no quieran estudiar el latín, que tan provechoso les sería en los estudios clásicos y en las ciencias! Yo por mi parte le doy toda la importancia que se debe á la lengua madre, mucho más que somos hijos de la América latina y á la vez hijos de la Santa Madre Iglesia, que nos habla en ese hermoso idioma. »



PATAGONIA SEPTENTRIONAL.

Por la Pampa y las Cordilleras.

DESPUÉS de casi un año y medio que no escribo á V. R., no por otra cosa que por falta de tiempo y por no tener á quien confiar la correspondencia, por haberme internado en las Cordilleras, lo hago ahora con júbilo desde Chile, á donde me han traído importantes asuntos, para darle noticia de mis escursiones apostólicas entre los indios y pueblos civilizados de la Patagonia, desde Mayo de 1894 á Octubre del 95.

Habiendo terminado la fructuosísima misión dada desde Patagones hasta Chubut hacia el fin del 1893, de la que hablaron los *Anales de la Propagación de la Fé*, y la otra no menos fructuosa desde Chubut hasta Chile al principio del 94, de la que se ocupó el *Boletín de Marzo del 95*, emprendí varias otras sobre las fronteras de Chile y en la vastísima Pampa Patagónica, que gracias á Dios, me han dado magníficos resultados.

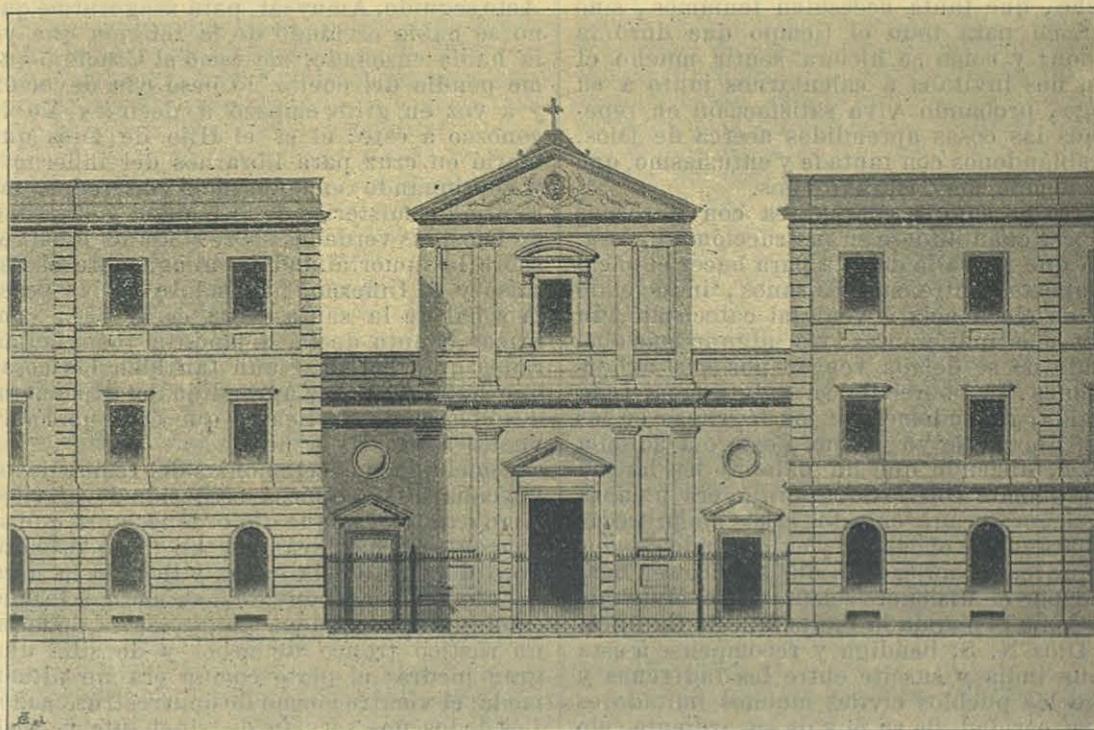
Cuatrocientos treinta y siete cristianos nuevos — Un viajecito de cinco mil kilómetros — Fertilidad de las landas patagónicas.

Si mal no recuerdo, la última vez que escribí á V. R. le decía que había administrado 263 Bautismos, de los que 245 á indígenas, 300 Confirmaciones, más de 300 Co-

muniones con otras tantas Confesiones, y unos 15 matrimonios; pero ahora con gran satisfacción puedo añadirle otras cifras aún más relevantes: en efecto, administré 255 Bautismos á indígenas, 182 á civilizados, 400 Confirmaciones, 4.700 Confesiones y 4.200 Comuniones. Las Confesiones y Comuniones tuvieron efecto en gran parte, sobre la frontera de Chile, mientras que las Confirmaciones y cuatro quintas partes de los Bautismos en las tierras patagónicas.

He visitado la mayor parte de las familias pertenecientes á las tribus Araucana, Pampa y Tehuelche, de las que las dos úl-

cialmente los indígenas y donde el suelo es seco como el clima, pues que llueve poco y sopla un viento casi continuo; no obstante esto, el terreno está regularmente cubierto de pasto y de arbustos, prestándose muy bien para la cultivación en varios puntos, lo que me hace creer que con el tiempo se fundarán también aquí pueblos y ciudades como en otras partes de la Patagonia: al presente existen ya tres pueblos sobre la orilla del Río Chubut, y sus habitantes se hallan en buenas condiciones de prosperidad, debido á varios canales de riego que han hecho desde treinta años á esta parte.



Iglesia y Colegio Salesiano en construcción en Caserta.

(V. Pág. 202).

timas habitan el centro de la Patagonia, distribuyendo á todos el pan de la divina palabra, animando á abrazar la fé católica á los que aún no estaban bautizados y exhortándoles á todos á vivir cristianamente y á ganarse el propio sustento, no con el hurto y la rapiña, sino con el sudor de su frente según el divino precepto.

En estos dos años pasados he recorrido de este modo el Vicariato del Ilmo. Sr. Cagliero desde un extremo al otro, y resulta, con los tres viajes hechos á Chile, que he andado en todo nada menos que 5.000 kilómetros.

He recorrido igualmente toda la gran Pampa que se extiende majestuosa desde el Atlántico hasta los Andes, por áridos desiertos, por montes y valles, donde habitan espe-

Buen corazón y viva fe de una indígena cristiana.

Durante esta larga misión he podido experimentar una vez más cuán buen corazón tienen los indígenas de la Pampa para el Misionero y cuánta docilidad en escuchar su palabra. Una rigidísima noche de invierno, mientras daba vueltas por el corazón de la Pampa con mi compañero catequista, tropezamos con una toldería de indios; apenas nos acercamos á ella empiezan á ladrar numerosos perros, salen los indios de sus toldos y vienen á ver quienes fuésemos; yo les saludé en lengua indígena y ellos habiéndome reconocido luego, me devolvieron cordialmente el saludo, pues á algunos de

ellos los había yo bautizado años antes; mientras nos saludábamos, una buena mujer se desprende de la reunión y de una carrera se va á su toldo: había ella pensado ponernos al reparo del viento frío que soplabá y del aguacero que nos amenazaba, y en menos que no lo cuento vuelve con palos y pieles, acompañada de otra mujer, y en cinco minutos nos levantan una choza, que por cuanto mísera fuese se nos hizo más agradable que un palacio, sirviéndonos de habitación por todo el tiempo de la misión en aquella toldería.

La caritativa india pensó además en prepararnos algo de comer no sólo para aquella noche, que tanta necesidad teníamos, sino también para todo el tiempo que duró la misión; y como se hiciera sentir mucho el frío, nos invitaba á calentarnos junto á su fuego, probando viva satisfacción en repetiros las cosas aprendidas acerca de Dios, y hablándonos con tanta fe y entusiasmo, que nos dejaba muy maravillados.

Pero no solo se contentaba con hacernos conocer cuánta fuese su instrucción religiosa, sino que se valía de ésta para hacer el oficio de apóstol entre sus paisanos, induciendo con su elocuencia á venir al catecismo aún á los más indiferentes; y si alguno más obstinado no se dejaba vencer por sus exhortaciones, la pobrecilla se volvía á mí toda afligida, rogándome con las lágrimas en los ojos, que fuese yo mismo á esta ó á aquella choza, diciendo que mi palabra les habría seguramente convertido, porque era palabra del Señor; y aun en estos casos me precedía preparándome el camino y exhortando á todos los que tenían mujer para que se hiciesen bendecir por el Misionero celebrando el Matrimonio como lo manda la Santa Iglesia Católica.

¡Dios N. S. bendiga y recompense á esta buena india y suscite entre los indígenas y entre los pueblos civiles muchos imitadores de su caridad, de su fe y de su ardiente celo por la eterna salud de sus prójimos!

En la tribu de los Tehuelches — Pomposa acogida — La buena Amuycar — Al almuerzo del Cacique.

Un domingo de Cuaresma nos encontramos con una tribu de Tehuelches situada á cien leguas más hacia el sud de la toldería de que le hablé ahora, á la otra parte del Río Mayo y sobre la orilla de un lago cristalino. Por cuanto pude conocer después, en aquella tribu no había más que una sola cristiana, pero habiendo sabido mi llegada entre ellos, se presentó al Cacique aconsejándole que me recibiese con la mayor solemnidad posible. Se vistieron todos de fiesta, izaron una bandera sobre el toldo del Cacique, poniéndose todos en fila en el sitio por donde debía yo pasar, y á mi arribo se pusieron á cantar con aquellas voces roncadas

un cierto estribillo que verdaderamente aturdiría más bien que deleitar; pero como aquella era la expresión de sencillos corazones, ingenuos y llenos de reconocimiento, yo no podría decir cuál gozo y alegría probase mi corazón en aquel momento, al ver tan bien preparado y dispuesto el terreno para recibir la palabra y la gracia de Dios.

Terminado el canto se aproximó á mí una viejecita llamada Amuycar, bautizada diez años hace, la única cristiana que había aún en la tribu, y con cierta confianza me dió la mano como á un antiguo amigo: yo la respondí al saludo, é imitando su ejemplo, todos los otros desde el Cacique, hicieron lo mismo. Acto seguido, Amuycar, para asegurarme que no se había olvidado de la religión que yo la había enseñado, me tomó el Crucifijo que me pendía del cuello, lo besó con devoción y á voz en grito empezó á decir: « Yo le conozco á éste: él es el Hijo de Dios que murió en cruz para librarnos del infierno » y continuando en presencia de todos, me repitió los misterios de la Unidad y Trinidad de Dios, las verdades sobre el fin del hombre, sobre la inmortalidad del alma, sobre el Paraíso y el Infierno, haciéndose varias veces la señal de la santa Cruz como para confirmar cuanto decía, dejando á todos admirados que recordase aún tan bien las cosas que había una vez aprendido del Misionero, después de tanto tiempo que éste no había vuelto á pasar por allá.

Concluidas las ceremonias del recibimiento y acabada la hermosa confesión de la vieja Amuycar, el Cacique dió órdenes para que al momento se me levantase un toldo ó choza poco distante de la suya, y llegada la hora del almuerzo me convidó á su mesa, á lo que condescendí de buena gana. Servía de mesa un rústico tronco de árbol y de silla una gran piedra; el plato común era de última moda; el vientre mismo de un avestrúz asado. Los dedos nos servían de trinchante y como único instrumento de mesa teníamos un cuchillo no poco enmohecido, que nos hacía un gran servicio en aquella necesidad: nos sentamos con muy buenas ganas y á medida que se proseguía, nos veíamos desaparecer también el plato, hasta que se concluyó por encontrarnos delante el sólo tronco lleno de pringue.

No ocurre el decirle cómo me valí de tan hermosa ocasión para hablar al Cacique de las cosas de Dios y del alma y ajustar con él el plan de la misión, que resultó de inmenso beneficio para aquellas almas, pues todos recibieron el santo Bautismo, y para mí de indecible consuelo.

Nacimiento del futuro Cacique y alegría de la tribu — Valor, índole y costumbres de los Tehuelches.

Sería como la media noche del afortunado día en que llegamos á aquella tribu tehuel-

che, cuando de repente una improvisada música acompañada por ladridos de perros, vino á despertarnos de nuestro profundo sueño: ¿qué había sucedido? un hecho que bien podía festejarse, pues que había nacido el hijo primogénito del Cacique, que debía sucederle en el gobierno de la tribu, por lo que reunidos todos los indios al rededor del toldo de su jefe, tocaban y cantaban lo siguiente: « ¡ Feliz el padre y afortunada la madre de un tal hijo! ¡ Que lo proteja el Gran Espíritu! ¡ Lejos siempre de el Espíritu del mal! ¡ Crezca sano y robusto adquiriendo valor con la edad, para que proteja algún día nuestra nación y la defienda de los asaltos de nuestros enemigos! »

Estos indios tehuelches, aunque sean menos belicosos que los Araucanos, y al ruido de guerra huyan y vayan á esconderse en sitio seguro, no obstante, cuando se presenta la ocasión, saben también combatir y defenderse con intrepidez y valentía; su índole es muy buena, inclinada especialmente á las obras de caridad; hacen también ellos vida nómada, procurándose el alimento con la caza del guanaco y del avestruz, y el vestido con tejidos hechos por ellos mismos; los hombres, como los de las otras tribus, son inclinados á la embriaguez, pero la mujer al contrario, es parca, modesta y siempre ocupada en los quehaceres domésticos y aun entre ellos, antes que estuvieran en poder del Gobierno Argentino, estaba establecida la pena de muerte para la mujer que fuera infiel á su marido.

Al lago Nahuel — huapi — Un sacrificio al Grande Espíritu — Docilidad de los Indios á las palabras del Misionero.

Cuando llegó el tiempo de separarnos de estos buenos Tehuelches, me enderecé al Nahuel-huapi, lago el más grande de la Patagonia y que sin temor de errar se podría llamar el rey de los lagos patagónicos, sólo que para llegar á él hay que hacer doscientas larguísimas leguas por desiertos interminables, por inmensos valles y por montañas altísimas, donde la vista está siempre recreada ora por candidísimas nieves que hielan los miembros, ora por bosques espesos en los que es muy fácil extraviarse á quien no vaya acompañado de un experto guía, ora por verdes prados, ora, en fin, por pedazos de terreno sembrados por la misma naturaleza de coloradas fresas, las cuales convidan á descabalar al sediento viajero que toma el necesario reposo y un confortante refuerzo para sus debilitados miembros. Á las orillas del lago Nahuel-huapi, que quiere decir *Isla del tigre*, los RR. PP. Jesuitas fundaron el año 1700, una floreciente Misión, que desgraciadamente duró poco, pues en el de 1714 fué destruida por los mismos indígenas bárbaros, los cuales prendieron fuego á la

Casa de los buenos Padres, que aquí vivían, é hicieron de ellos una horrible carnicería, por lo que al presente apenas viven en estas riberas algunas pocas familias de indios y otras tantas de blancos, especialmente argentinos y chilenos.

Un día que fuí á visitar un grupo de estos indígenas, les sorprendí en el momento de celebrar una solemne función ó sacrificio al Grande Espíritu que ellos llaman *Gue-che*, siendo conocido dicho sacrificio bajo el nombre de *Camaricuy* ó *Camarujo* (1) y que consistía en esto: habiendo matado un cordero, recogían la sangre en una vasija para las aspersiones, después extraídole el corazón lo habían suspendido á una de tres lanzas que tenían clavadas en el suelo, como símbolo del poder, alrededor de las cuales se debía danzar; después, limpios muy bien los huesos de toda carne, ésta la guisaban en una gran marmita, mientras que aquellos los enterraban con mucho respeto: sin que faltara el *puleu*, especie de vino hecho con frutas, pues que sería una grave infracción á su ceremonial, advirtiéndole que dicho vino es muy embriagador y muy á propósito por lo mismo para las orgías y borracheras que siguen al sacrificio.

Hombres y mujeres vestidos del mejor modo, estaban sentados en torno á las tres lanzas, mientras la pitonisa ó sacerdotisa con un tambor al cuello tocaba y cantaba la siguiente oración: « Tú, Gran Espíritu, que eres el único omnipotente, que has hecho el mundo y lo gobiernas, ten compasión de nosotros.

» En nuestras aflicciones Tú nos consuelas.
» De Tí nos viene todo bien. Por Tí produce la tierra y maduran los frutos.
» ¿ Quién podrá, pues, igualar tu poder?
» Nuestros hijos son tuyos.
» Si poseemos ovejas, vacas ó caballos, es por tu voluntad.

» Por tu voluntad produce la tierra el grano, las patatas, las cebollas, los ajos y los piñones.

» Cuando el campo sufre sequía, muere el pasto y entonces enflaquecen y mueren los animales, pero Tú que eres bueno y tienes entrañas de misericordia, escucha nuestros gemidos, acoge nuestras súplicas y mándanos la lluvia.

» En los sueños, háblanos y revélanos la verdad.

» Y si el enemigo se avanza contra nosotros, bendice Tú estas lanzas é infúndenos valor para combatirlo y vencerlo. »

Estas y otras cosas cantaba la sacerdotisa, mientras que el auditorio la escuchaba con respeto y atención, repitiendo con fuerza al-

(1) Nuestros lectores recordarán todavía la descripción que de este sacrificio nos hizo el mismo Ilmo. Sr. Cagliero en el *Boletín* de agosto de 1895. Leyendo de nuevo aquella, se comprenderán mejor estos breves apuntes del Padre Milanésio.

gunas de las palabras que ella pronunciaba; de cuando en cuando se levantaba otra mujer, que mojado los dedos en la sangre del cordero rociaba las lanzas y el suelo alrededor, pasando entre tanto un jóven en giro á refrescar la boca de los presentes, presentando á cada cual una taza de *puleu*.

El Misionero, que conoce con qué excesos de embriaguez y disolución concluyen estas ceremonias, especialmente cuando de ellas participan algunos civilizados de nombre, pero que son mucho peores que los mismos salvajes, no puede absolutamente callar y dejar que continúen tales infamias; por otra parte, estos indios en general son dóciles y escuchan de buena gana la voz del enviado de Dios, así que yo me presenté á ellos, y en alta voz interrumpiendo el estrépito de la pitonisa, les dije que yo, Misionero y Sacerdote de aquel verdadero Dios, á quien ellos querían honrar con aquel rito supersticioso, había venido de países lejanos, lejanos, para enseñarles á conocer á este verdadero Dios, y á amarlo y servirlo en el modo que él quiere ser honrado por los hombres, que de esta manera irían después á gozarle por siempre al Paraíso, y que por lo mismo abandonasen al momento aquel lugar y se retirasen á sus toldos.

Á mi indicación y como movidos por un resorte se alzaron, abandonaron aquel sitio y se retiraron en un amplio toldo, rogándome que fuese á instruirles de cosas tan hermosas, á lo que yo accedí teniéndoles, por aquella primera vez, más de una hora recogidos enseñándoles el conocimiento del verdadero Dios.

En los días sucesivos continuaron ellos viniendo á escucharme con placer, por lo que pude explicarles los fundamentos de la Doctrina Cristiana, preparándoles á todos á recibir el Santo Bautismo, y el último día que quedé entre ellos, asistieron todos con edificantísimo continente á la santa Misa, y conmovido hasta derramar lágrimas, les distribuí la santa Comunión, llorando todos de consuelo al recibir á Jesús en su corazón. Antes de partir les administré también el Sacramento de la Confirmación. ¡Que el Espíritu Santo que sobre ellos ha bajado, les conserve siempre en gracia de Dios y les mantenga fuertes para reñir sus batallas!

Muchas otras cosas edificantes tendría que contarle de estos dos últimos años de Misión, pero veo que esta carta se ha hecho ya demasiado larga, así que hago punto final volviendo al argumento otra vez, si me es posible.

Entre tanto, amadísimo Padre, dignese bendecirme y recomendarme siempre al Señor y á María Auxiliadora y téngame siempre por su afmo. hijo in C. J.

DOMINGO MILANESIO, Pbro.

Misionero Salesiano.



PATAGONIA CENTRAL.

Una Misión en el centro de la Pampa.

EDMO. PADRE MIGUEL RUA:

NUESTRO amadísimo Vicario Apostólico el Ilmo. Sr. Cagliero, le habrá participado ya cómo en el pasado Enero el nuevo y celoso Sr. Arzobispo de Buenos Aires confiaba á nuestra Pía Sociedad la Misión de la Pampa Central, encargándonos de abrir cuanto antes una Casa en la capital, General Acha, á fin de traer también á estas poblaciones los beneficios religiosos, junto con las ventajas materiales del progreso y de la civilización. Nuestro antedicho Superior destinó al pobre infrascrito al frente de esta nueva fundación, y como tal me presentó el día 21 del mismo mes al Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Uladislao Castellano, á la Curia Arzobispal y al Ministro de Cultos de la República Argentina, de quien me obtuvo el pasaje gratuito en tren desde Buenos Aires á Epupel, y en diligencia desde Epupel hasta la capital de la Pampa.

Dos días después me presenté de nuevo al Ilmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires, á fin de recibir su bendición pastoral y despedirme de un Padre tan querido y que tanto afecto profesa á los hijos de Don Bosco; me faltan palabras para expresar con cuanta amabilidad y cortesía me recibió y trató este santo Prelado: « Si, sí, le bendigo de todo corazón, me dijo al terminar, y conmigo le bendiga el Señor, para que su misión sea fructuosa. » Después estrechándome la mano y dejándome caer en ella trescientos duros: « Tome, añadió, estos le servirán en su largo viaje y en la difícil Misión de la Pampa. » — Apenas salí de la sala de su Excelencia fui acompañado en coche por su Sr. Secretario, el Rdm. Sr. Canónigo D. Juan R. Terrero, quien me condujo á su casa, en donde después de haberme enseñado su preciosa Capillita privada, me presentó dos lindas casullas, una blanca y la otra morada, diciéndome que estaban preparadas para mi Misión; después, acompañándome en su coche al Colegio de Pío IX en Almagro, distante $\frac{3}{4}$ de hora, me dió también él una generosa oferta en dinero. ¡Que el Señor bendiga á estos nuestros queridos bienhechores!

Aquella misma tarde, 23 de Enero, acompañé al Ilmo. Sr. Cagliero con un buen grupo de Salesianos á Bahía Blanca, á donde llegamos á las 4 de la tarde del siguiente día

para las reuniones ordinarias ó extraordinarias y de acuerdo con el publicista redactará las circulares, los carteles para las Conferencias públicas y las comunicaciones que se crean convenientes, á los diarios. El Secretario podrá servirse según la necesidad, de uno ó varios Vice-Secretarios.

VIII. Al Tesorero corresponde: Vigilar para que todos los oficialmente encargados de recoger las limosnas y ofertas para las obras Salesianas tengan un registro donde conste todo lo que la caridad de los cooperadores y bienhechores proporcione ya sea en dinero, ó en objetos. Llevará cuenta exacta de todas las entradas y salidas, de modo que pueda presentar al Director sus libros cada semestre.

Propondrá al Director que establezca puntos determinados donde las personas piadosas puedan depositar sus ofertas, en dinero ú objetos, principalmente para las Misiones.

IX. El Publicista estará en relación con la prensa diaria y periódica de la ciudad ó de la diócesis para difundir el conocimiento de las Obras Salesianas. Mandará artículos que se inspiren en el espíritu Salesiano, á semejanza de los que en el Boletín se publican, y bibliografías de las publicaciones salesianas, tomándolas, si fuere necesario, del Boletín. Y para más facilitar la publicación de cuanto el publicista escriba, es cosa importantísima que alguno de los miembros de la Junta Salesiana sea periodista. La acción del publicista es, podemos decir, la más importante, y es por esto que encarecidamente y con todas nuestras fuerzas la recomendamos.

X. También se recomienda mucho á la Junta la difusión de las publicaciones salesianas. Para esto se pedirán catálogos á sus librerías, especialmente á los comienzos del año escolástico, y de este tan importantísimo asunto se tratará con frecuencia en las reuniones.

CAPITULO XI.

Algunos medios prácticos para obtener socorros morales y materiales.

NUESTRO venerando padre D. Bosco en su Carta-Testamento á los Cooperadores, al darles el postrer adiós escribe: « Sin vuestra caridad no habríamos podido hacer sino poco ó nada; y por el contrario con ella hemos cooperado, mediante la gracia de Dios, á enjugar muchas lágrimas y á salvar muchas almas». Y después de dar una muy sucinta idea de lo hecho hasta entonces, añade: « Y, pues, con tanta bondad y perseverancia me habeis ayudado á mí, os suplico prosigais tan santa obra con mi sucesor. La labor comenzada con vuestros auxilios no tiene ya necesidad de mí; pero sí de vosotros y de todos los que como vosotros aman y desean que reine Dios en la tierra. Os la confío y recomiendo». (Véase esta carta al fin de la Parte Tercera). El mismo D. Bosco recomienda vivamente esta cooperación en el Reglamento de los Cooperadores. (V. Cap. IV art. V).

Muy conveniente, por lo tanto, nos parece determinar en este capítulo los medios que más principalmente hacen para el caso:

1.º *Las Conferencias Salesianas.* Tenganse con regularidad las prescritas y se promuevan otras extraordinarias. No se desalienten los promotores de estas conferencias si la limosna no correspondiera á sus esperanzas. Por pequeña que sea bastará para mantener por algunos días y aún semanas á uno de los tantos huérfanos que se albergan en nuestros Colegios ó Misiones.

2.º El *Boletín Salesiano* — Se promueva su ilimitada difusión. Muchos celosos Cooperadores y especialmente celosas Cooperadoras, apenas recibido el *Boletín* lo leen y lo pasan á varias familias, y en algunos Seminarios, Colegios y casas de educación se lee públicamente en el comedor. Todos estos son medios muy oportunos. El publicista ó en su lugar, si faltara, otro Cooperador, procurará que el Sumario y otras importantes noticias que juzgue conveniente, se publiquen en los diarios.

3.º La lectura y difusión de los libros que traten de la Sociedad Salesiana.

4.º Las conversaciones privadas de estas obras en general y en particular de las de reciente ó próxima fundación. Estas noticias pueden fácilmente adquirirse con la lectura del *Boletín*.

5.º Un medio muy importante y que al mismo tiempo es un sagrado deber, es la gratitud hacia los bienhechores; gratitud que se manifiesta con visitas, pequeños regalos, como medallas, estampas, libros, etc. Cuando los Directores, Vice-Directores ó Decuriones recibieren alguna importante limosna, es conveniente comunicarlo al Superior General para que éste personalmente dé las debidas gracias á tan generosos bienhechores.

6.º Favorecer las librerías salesianas y difundir sus ediciones. Estas ediciones con el auxilio moral de los cooperadores y cooperadoras pueden abrirse camino en todos los institutos, escuelas y parroquias.

7.º Recavar medios por vía testamentaria. Respecto á este punto bueno es tomar consejo de personas de la Pia Sociedad Salesiana. No se impongan á los herederos condiciones por demás honorosas, legados perpetuos ó cosas semejantes. Persuadanse nuestros protectores de que cuanto dejen á la Sociedad Salesiana no ha de sufrir tardanza, pues al momento será destinado al sostenimiento de las misiones ya existen-

CAPITULO VIII.

Junta Salesiana.



EN las ciudades y demás Centros importantes el Director Diocesano nombrará una Junta Salesiana como queda dicho en el Capítulo VIII, Art. X.

I. El objeto principal de esta Junta es de ayudar al Director, Vice-Director, y á los Decuriones en todo lo dispuesto por el reglamento y en cuanto á continuación se dice.

II. Los miembros de la Junta deberán ser Cooperadores Salesianos, así es que si no lo fueran, el primer deber del Director es el de inscribirles.

III. El número de los miembros de la Junta se establecerá en relación á la población y al número de los Cooperadores del lugar. En los pequeños centros, aunque el número de los miembros de la Junta fuese sólo de dos ó tres, podrán siempre hacer mucho; hasta que sean activos y celosos.

IV. Por lo general se elegirán de manera que los barrios más importantes del lugar tengan su representante. Se tendrá cuidado de elegir á lo menos á uno de los socios más celosos de las sociedades católicas y congregaciones piadosas.

V. Los decuriones serán miembros natos de la Junta.

VI. Entre los miembros de la Junta el Director nombrará un secretario, un tesorero y un publicista.

VII. Al Secretario corresponde redactar los verbales de las reuniones, el registro de los Vice-Directores, Decuriones, y Cooperadores divididos según su sexo, y la correspondencia. Enviará las invitaciones

CAPITULO X.

Conferencias Salesianas.

AL formar las reglas de los Decuriones y Directores Diocesanos hemos mencionado las Conferencias Salesianas. Hablaremos ahora de este asunto tan importante, ó mejor dicho, tan necesario para la buena marcha de la Asociación.

I. Las Conferencias Salesianas se dividen en ordinarias y extraordinarias, privadas y públicas.

II. Las ordinarias son las que se tienen en las fiestas de María Auxiliadora y San Francisco de Sales, como lo prescribe el reglamento.

III. Las extraordinarias son las que se tienen en otro tiempo, ó para tratar asuntos urgentes, ó para recomendar alguna obra particular, ó finalmente para presentar ocasion al Rector Mayor ó á cualquier otro Superior de hablar á los cooperadores.

IV. A las conferencias privadas intervendrán los cooperadores y personas por ellos presentadas.

V. Las conferencias públicas se celebran en iglesias públicas con la intervención de los fieles.

VI. Las invitaciones para las conferencias privadas se harán (según el Art. IX del Cap. V) por medio de un aviso desde el púlpito, ó por otro medio adecuado. Las invitaciones podrán también hacerse por medio de la prensa local.

VII. Para las conferencias públicas, siendo necesario fijar carteles no sólo en las puertas de las iglesias sino también en todos los sitios públicos á este

objeto destinados, y debiéndose repartir muchísimas invitaciones, corresponde al publicista tomar de antemano las disposiciones del caso y preparar al público con artículos de ocasión para asegurar el buen éxito de dichas conferencias.

VIII. Para algunas conferencias extraordinarias de gran importancia se podría publicar un *Número único* para distribuirlo *gratis* entre los asistentes, como ya se ha hecho en Milán, Génova, Turín, Roma, etc. etc. También sería oportuno colocar una inscripción sobre la fachada del templo donde se celebra la conferencia.

IX. En donde la costumbre lo autorice se distribuirán invitaciones con puestos reservados para las conferencias públicas. Este expediente facilitará la asistencia á personas de alto rango, que de otro modo no asistirían.

X. Los Directores, Vice-Directores y Decuriones invitarán siempre, principalmente si la conferencia fuese pública, á la primera autoridad eclesiástica de la ciudad, y si ésta ó su representante no tuviese dicha conferencia, se le rogará que se digne dirigir á lo menos algunas palabras á los asistentes (1).

XI. En las conferencias de S. Francisco de Sales se hará mención de la carta que el Superior acostumbra publicar cada año en el Boletín del mes de Enero. También se podrá leer una breve memoria de lo hecho el año anterior por la Junta y Sub-junta y de lo que se proyecta para el año corriente.

(1) Las Conferencias Salesianas públicas son siempre de mucha edificación y grandemente favorecen el movimiento católico.

Muchas veces es muy conveniente después de la Conferencia pública tener una privada el mismo día ó el siguiente, invitando á los Cooperadores y Cooperadoras y á cuantas personas desearan conocer la Asociación. Esta Conferencia podrá anunciarla el predicador de la pública.

En las invitaciones para la Conferencia pública se darán las necesarias indicaciones para el ingreso á los puestos reservados.

XII. Con ocasión de la fiesta de María Auxiliadora, á más de la conferencia ordinaria, se suplicará á los Oradores sagrados que predicán el mes de María, que dediquen algunas palabras á nuestra celestial patrona, á la prósvida Auxiliadora de las obras de D. Bosco.

XIII. Las conferencias salesianas, como muchas veces lo hizo D. Bosco, pueden tenerse separadamente á los cooperadores y cooperadoras.

XIV. Especialmente para las conferencias extraordinarias se invitarán á los directores ó redactores de los periódicos locales.

XV. El Publicista hará publicar buenos artículos sobre las conferencias salesianas para que la voz de los oradores llegue también hasta los que no hayan podido asistir á ellas. Estos artículos, aunque cortos, difundirán el conocimiento de las Obras Salesianas, servirán de moral y religiosa instrucción y excitarán á los cooperadores de los demás sitios á promover con mayor celo las conferencias.

XVI. Con preferencia se celebrarán estas conferencias los días feriados, para más facilitar la asistencia del Clero y de otras distinguidas personas, quienes no siempre podrían asistir los días de fiesta ó por no dejar las funciones de su parroquia ó por evitar la demasiada concurrencia.

XVII. La Colecta se hará á la entrada, después de la conferencia ó durante ella, según los usos y costumbres del lugar.



CAPITULO IX.

Sub-junta de Cooperadoras.

 Las ciudades y pueblos de alguna importancia el Director procurará fundar una Sub-junta de Cooperadoras, para que al igual de la Junta le ayuden en el desempeño de su cometido.

I. El número de las Sras. que compondrán esta Sub-junta será mayor que el de los socios de la Junta, é igualmente se elegirán de los diversos barrios y pidados asociaciones de la ciudad.

II. El Director elegirá una Secretaria y una Tesorera con las mismas obligaciones que se han señalado para iguales cargos de la Junta.

III. Si fuere necesario y se creyere conveniente se nombrará también una Escritora, quien, para todo se entenderá antes con el Publicista.

IV. Por medio de esta Sub-junta se obtendrá una gran difusión de la Obra del Sagrado Corazón de Jesús, de la Asociación de María Auxiliadora y de las subcripciones que con otros fines iniciare el Superior General ó el Director Diocesano. Igual cosa debe decirse para obtener oraciones y comuniones, dar á conocer en las familias las obras salesianas, reunir socorros para las Misiones Salesianas, agregar nuevos generosos Cooperadores y aumentar el número de los subscriptores á las *Lecturas Católicas* y demás publicaciones salesianas.

V. En modo especial se cuidará esta Sub-junta de preparar y organizar bien la conferencia y fiesta de María Auxiliadora.

y en donde su Ilustrísima nos dejaba para retornar á la capital del Río Negro el día 28; no puedo expresarle cuán dolorosa me haya sido la separación de nuestro amadísimo Monseñor Cagliero, pensando sobre todo, que desprendiéndome de él, debía ponerme al frente de una Misión y dirigirme á lugares tan lejanos y para mí desconocidos.

El día 1 de Febrero telegrafíé al Sr. Gobernador de la Pampa Central, el General D. Eduardo G. Pico, anunciándole que dos días después partiría para la capital en compañía de otros dos Misioneros Salesianos, y así fué, porque llegado el día 3 nos separamos de nuestros amadísimos hermanos de Bahía Blanca, los que nos trataron con toda suerte de atenciones durante nuestra permanencia en dicha casa, y partí en compañía del P. Antonio Mangano y del Sr. D. Francisco González, de Montevideo, capitán retirado de artillería, que desea terminar sus días con los Salesianos, y que está pronto á acompañarnos aun en el desierto y someterse á cualquier sacrificio y trabajo. No me entretengo, amadísimo Padre, á describirle el viaje ferroviario desde Bahía Blanca á Epupel, á donde llegamos á las 3 de la tarde. Hasta aquí llega por ahora el camino de hierro que continuará hasta la capital. Aquí tomamos una diligencia, que por dicha nuestra, sólo nosotros ocupamos, sin que por esto pudiéramos holgar mucho. Indescribibles fueron los sufrimientos de esta parte del viaje, tan grandes eran los vaivenes de la diligencia. Como Dios quiso, llegamos á eso del oscurecer y sin desgracia alguna á la Capital de la Pampa, á esta nueva población que ha tomado el nombre del que la fundó pocos años hace, el General Acha. Apenas bajamos se nos presentó un joven á caballo, el cual ordenó al cochero que nos condujera á casa de un cierto señor Pallavicini, en donde el señor Gobernador había hecho preparar la cena y lo necesario para pasar la noche: á tal anuncio se reanimó nuestro espíritu y dimos gracias con toda la efusión de nuestra alma á María Auxiliadora, que tan bondadosa se muestra siempre con los hijos de Don Bosco.

En un cuarto de hora llegamos á la citada casa, donde nos recibieron con muestras de grande alegría el Secretario de la Gobernación, D. Eduardo Chapeaurouge, el Intendente Municipal, D. Agustín Valerga y otro señor, cuyo nombre no recuerdo, quienes nos presentaron los obsequios de las Autoridades política y civil y nos ofrecieron sus servicios. Nos dijeron que deberíamos quedarnos en aquella casa hasta que no se terminasen cuatro habitaciones junto á la nueva iglesia en construcción; después de cenar nos invitaron á dar un paseito hasta la casa del Gobernador.

Fuimos, en efecto, á eso de las nueve de la noche, y el Sr. Gobernador con toda su familia y la de su Secretario nos hizo la mar

de cumplimientos y cortesías hasta dejarnos confundidos; nos enseñó también el telegrama que yo le había mandado, publicado en *La Capital*, revista semanal de Acha, diciéndonos que aquella noticia había alegrado á toda la población. Pero aún hay más, pues no bien tuvieron noticia de nuestro viaje, la esposa, la hermana y la sobrina del Gobernador, unidas á la esposa é hija de su Secretario, fueron al momento á limpiar y preparar la vieja capilla, desde algún tiempo abandonada, trabajando sin descanso hasta nuestra llegada, á fin de hacerla menos indigna de albergar á Jesús Sacramentado. Cerca de la media noche nos retiramos á descansar, alabando y glorificando á Dios N. S. y á su Sma. Madre. Apenas haya conocido bien esta ciudad y me haya formado una idea justa de sus habitantes y de la Misión que me incumbe, le escribiré de nuevo; por ahora bendiga, amadísimo Padre, esta nueva Misión de Don Bosco, á los habitantes de esta ciudad y alrededores, á sus hijos salesianos acá establecidos y especialmente al que se le profesa su afmo. hijo in C. J.

PEDRO ORSI, Pbro.

General Acha, 5 de Febrero de 1896.

Los Salesianos en la Tierra del Fuego.



Nuestros beneméritos cooperadores verán, sin duda, con satisfacción las siguientes indicaciones, que sobre nuestras misiones de la Tierra del Fuego, encontramos en la *Revista Católica* de Lima (Perú) y que publicamos á título de información.

Dice así la revista citada: « Los indios fueguinos forman una raza ya no muy numerosa, que vive en un territorio extenso, bajo un clima frío, sobre la nieve, en muchos meses del año y moviéndose de un punto á otro sin formar pueblos ni agrupaciones.

Su carácter es suave y dócil; tienen el temperamento frío y apático de los pueblos de estos climas; practican la monogamia y no conocen los horribles vicios del alcoholismo que devoran á los araucanos.

La Congregación de los Salesianos ha emprendido la tarea ardua y grandiosa de civilizar á esas tribus, buscándolas en sus bosques y llanuras, en sus islas y á través de un laberinto de canales para agruparlas en las misiones á la sombra del templo, de la escuela y de los talleres.

En la isla Dawsón, la más importante de esas misiones, vive y prospera un futuro pueblo de fueguinos en casas limpias y decentes, vestidos á la europea, ocupados en los oficios que los salesianos les han enseñado y formando familias.

Hasta han organizado una banda de música y logrado que toque con verdadera maestría.

Las Hermanas de María Auxiliadora cuidan de las mujeres y niñas, dando pruebas de verdadero heroísmo en la paciente, tenaz y muchas veces ingrata labor.

La obra de los salesianos en la Tierra del Fuego es de esas que están más allá de toda consideración de nacionalidad ó de diferencias religiosas; basta tener sentimientos humanos para aplaudirla y reconocer su grandeza.»

Del Ilmo. Sr. Fagnano, Prefecto Apostólico de estas misiones hemos recibido últimamente una interesante carta que publicaremos, Dios mediante, en el próximo número.



Sr. D. MIGUEL RÚA.

Rdo. Padre:

Le remito la siguiente gracia de Maria Auxiliadora :

La Sra. Máxima C. de Domínguez fué atacada de fiebre tifoidea, que en pocos días la llevó hasta el borde del sepulcro. Una hija suya fué atacada por el mismo mal, juntamente con una sobrina, revistiendo la enfermedad todos los síntomas más alarmantes; sobrevino una diarrea de sangre que dió en tierra con toda esperanza en los recursos de la ciencia médica. Entonces, conociendo yo que la curaba, que mis medicamentos eran impotentes para conjurar la catástrofe ya próxima á producirse, exhorté á la enferma á que pusiera toda su confianza en la Sma. Virgen Auxiliadora y al mismo tiempo hice empezar una novena á nuestra Augusta Patrona, por la salud de las tres enfermas.

La señora Máxima es Secretaria de la Asociación de las Damas del Sagrado Corazón de Jesús, así es que todas las socias elevaron fervientes preces por su salud, y la gracia tan deseada no se hizo esperar mucho, efectuando Maria Auxiliadora lo que no pudo obrar la medicina. Desde los primeros días de la novena desapareció el peligro de muerte, y al concluirse aquella, la Sra. Máxima, juntamente con su hija y sobrina, entraban en el periodo de la convalecencia. Ha pasado un año y medio y todas tres gozan de perfecta salud.

¡ Bendita sea mil veces Maria Sma. Auxiliadora, á quien nunca se invoca en vano!

EVASIO GARRONE, PERO.

En señal de verdad y agradecimiento á la Sma. Virgen Auxiliadora, firmo yo, la interesada :

MÁXIMA C. DE DOMINGUEZ.

Viedma (Patagonia), 18 de Mayo de 1896.

Salus infirmorum.

En reconocimiento de las muchas gracias obtenidas de Maria Auxiliadora, escribo estas líneas para

manifestar su poderosa intercesión para con los pobres pecadores que la invocan con fe y con amor.

Durante dos años estuve padeciendo de dispepsia, y fastidiada de tomar medicinas, hice una petición á Maria Sma. Auxiliadora la cual fué aceptada, pues hace cuatro meses que no me siento nada, y cumplo con el ofrecimiento de hacer público este milagro.

UNA ESCLAVA DE MARIA SMA.
Y COOPERADORA SALESIANA.

Petare (Venezuela), 19 de Abril de 1896.

Varias gracias obtenidas por medio de la medalla de Maria Auxiliadora.

Mi papá estaba gravemente enfermo de pulmonia. Le colgué al cuello una medalla de Maria Auxiliadora, y á los ocho días estaba curado; además alcanzó desde luego una grande paciencia y conformidad.

SOTERA FAJARDO.

Méjico, 16 de Marzo 1896.

Una Señora tenia un niño enfermo con flujos: púsole al cuello una medalla de Maria Auxiliadora invocándola con fe, y al siguiente día amaneció mejor, curando por completo en pocos días.

Otro niño de la misma Señora enfermó con un ataque al pecho: hallándose los otros fuera de su casa, le quitó la medalla al más chiquito y se la puso al enfermo que también curó.

Damos las gracias públicamente á Maria Auxiliadora, por sus milagros.

TEODOSIA ORELLANA DE VARGAS.

Petare (Venezuela), Marzo de 1896.

Teniendo una niña enferma de gravedad ya desahuciada de los médicos, le puse una medalla de Maria Auxiliadora al cuello, y al siguiente día mejoró, encontrándose ahora buena.

Mi esposo y yo damos gracias á Maria Auxiliadora.

FLORENCIA DE VEGA.

Petare (Venezuela), Marzo de 1896

Teniendo á mi madre muy mala con una fatiga que diariamente le daba, ofrecí á Maria Auxiliadora ocho reales para una misa, y ponerla su medalla al cuello. Cumplo lo ofrecido, pues desde entonces acá, no le ha dado más.

TOMASA PIMENTEL

Petare (Venezuela), Marzo de 1896

Teniendo mi hijita tres meses de enfermedad, ya no hallaba qué hacerle: invoqué á Maria Auxiliadora, haciéndola una promesa si mi hija sanaba. Prontamente mejoró, pero no caminaba todavía; el 16 de Febrero le apliqué un remedio que yo llamo agua de Maria Auxiliadora, por haber tenido la botella, por mucho tiempo colgada una medalla de Maria Sma. Auxiliadora. Esta agua la fué puesta á mi niña en las piernas y el 17 empezó á andar perfectamente.

Encontrándose ya buena, se lo participo por si tuviere cabida esta gracia en el Boletín Salesiano.

SOFIA C. DE VARGAS

Cooperadora Salesiana

Petare (Venezuela), 14 de Marzo 1896

Dirijo á V. estas breves líneas para espresar mi agradecimiento á María Auxiliadora. — De mis cuatro nietos tres fueron atacados de sarampión. Al otro le puse con fe la medalla de María Auxiliadora y se libró del contagio. — La Reina de los Angeles nos conceda fe y esperanza para que todos merezcamos su auxilio.

MATILDE BIAGGI.

Barcelona, 17 de Junio de 1896.

SR. DIRECTOR DEL *Boletín Salesiano*.

Muy Sr. mío:

Hallándose mi padre político con un ataque cerebral, tan fuerte que empezó luego á desvariarse, creí que quedaría completamente loco, por lo que viéndole en tan lastimoso estado, ofrecí á María Sma. Auxiliadora, si le curaba, una Misa y una visita á su santa imagen en la Capilla del arenal de Vigo; apenas hube invocado á María Auxilio de los cristianos, mi amadisimo suegro recobró en el instante su sentido cabal, por lo que doy gracias infinitas á la Sma. Virgen Auxiliadora y deseo que se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*, para que se aumente siempre más la devoción de tan excelsa y amada Madre.

GERARDO MONTENEGRO

Teis (Vigo), 26 de Febrero de 1896.

Dan también gracias á María Auxiliadora:

Felicitas Ostolaza, de Sinaloa (Méjico) la cual manda 25 pesos al Asilo Salesiano de esta ciudad, por una gracia recibida de María Sma. Auxiliadora. — Guadalupe R. Maraón de Araoz, de Méjico, por haber obtenido la salud de su esposo. — M. F., de Caracas por el favor obtenido de que una cuñada saliera con bien de un parto muy laborioso. — Luis de Vicente Ríos, de S. Rafael de (Maracaibo) por innumerables favores recibidos. — Una madre de familia, de Barcelona, por la salud recuperada de su hija. Manda una limosna para la construcción de la iglesia de María Aux. de Sarriá. — M^a. Concepción Calero, de La Palma (Huelva), por dos gracias recibidas en tres meses. — Claudio Rodríguez, de la Hacienda de S., Antonio de Padua (Méjico), manda 25 centavos en acción de gracias por haber obtenido la curación de un enfermo picado por un animal ponzoñoso. — N. N., de Yaritagua (Venezuela), por haber podido asistir á la fiesta de María Aux. no obstante la prohibición que la impide ir á la iglesia. — Nicomedes Perdomo y Petra Meireles de Sosa, de Yaritagua, por haber obtenido la curación de un pie y el que no se le tuviera que cortar á la Sra. Micaela Molma. Mandan celebrar una misa á María Aux. en su Santuario de Turin. — C. C. C., de Méjico por los muchos favores que ha recibido. — Gracia Moreno Ruiz, de Archidona (Málaga) manda 5 pts. en acción de gracias por favores materiales y espirituales recibidos.



ITALIA.

ROMA.

Los niños de los Colegios Salesianos de la Argentina al Padre Santo.

Aprovechando la propicia ocasión de dirigirse á Italia para restablecer su quebrantada salud el R. P. Valentín Cassini, los niños que se educan en los Colegios Salesianos de la República Argentina, como testimonio del amor y veneración que nutren para con el Romano Pontífice, le entregaron su pequeño óbolo para el dinero de S. Pedro, consistente en 301 franco.

Recibido el R. P. Cassini en audiencia privada el 26 del pasado Julio, después de haber oído la misa del Papa, hizo entrega de un album y de la pequeña oferta que llevaba á Su Santidad, el cual al recibirla con marcadas muestras de complacencia y satisfacción, le dijo todo conmovido:

« ¡ Oh! decidles á aquellos jovencitos que agradezco su ofrenda y les doy gustoso mi apostólica bendición; » y recordando después á los Salesianos, prosiguió: « Conozco bien á los Salesianos y sé que trabajan mucho y que hacen un gran bien á la juventud con sus Colegios, y á los indígenas con sus misiones. Bendigo también con placer á los Salesianos, á sus alumnos y beneméritos Cooperadores. » ; Que esta nueva bendición del Supremo Jerarca, al alegrar los corazones de los Salesianos, de sus niños y beneméritos Cooperadores, produzca frutos abundantes de bendición, animando á los primeros á continuar con más ardor, si cabe, las obras emprendidas, acrecentando en los segundos su amor y devoción al Vicario de Jesucristo, y estimulando á los últimos á dar más amplitud y extensión á las Obras Salesianas, prodigándolas su decidida y generosa protección!

La Causa de Don Bosco.

Con la más grande y viva complacencia damos á nuestros beneméritos Cooperadores la fausta nueva de haber satisfactoriamente terminado el proceso instruido en Turin para la introducción de la causa de nuestro amado padre D. Bosco. Veinticuatro copistas trasciben las voluminosas actas

del proceso y dentro de breves días se mandarán á Roma á la respectiva Congregación para su examen. Redoblemos, amados Cooperadores, nuestras oraciones á fin de que el Señor, por intercesión de nuestra querida Madre María Auxiliadora, se digné apresurar el fausto día de la glorificación de su fiel siervo, aquí en la tierra.

Conferencias salesianas en Sicilia.

Como ya dijimos en el número de Junio, nuestro sacerdote D. Esteban Trione ha recorrido la Sicilia dando Conferencias Salesianas y organizando la Pía Asociación de Cooperadores Salesianos. Las ciudades donde se han tenido estas conferencias han sido: Mesina, Patti, Cefalú, Palermo, Alcamo, Mazzara, Trapani, Marsala, Girgenti, Canticatti, Licata, Terranova, Módica, Noto, Siracusa, Caltagirone, Vizzini, Pedara, Bronte, Randazzo, Catania, Acisant' Antonio y Acirale. Grandes han sido los frutos reportados en esta cruzada y entusiastas los recibimientos que en todas partes se han hecho á D. Trione, habiendo habido pueblo donde las autoridades todas con la banda de música á la cabeza salieron á recibirle. Al marcharse de la Isla D. Trione dirigió una espresiva carta á todos los Cooperadores, agradeciéndoles la cordial acogida que le dispensaron y animándoles á acrecentar, si más fuera posible, el entusiasmo y amor que han demostrado por la Obra de D. Bosco. En todas ó casi todas las ciudades episcopales, los dignísimos Prelados se dignaron dar el sello de aprobación y realzar estas conferencias con su asistencia.

Extraordinario desarrollo que adquiere cada día la devoción á María Auxiliadora.

Lo decíamos en nuestro artículo de Julio al reseñar la fiesta de nuestra Madre Sma. en Turín; la devoción á María Auxiliadora se desarrolla vigorosa doquiera los salesianos han plantado sus tiendas. Las relaciones que ya hemos publicado y que en este número publicamos, y las *Gracias* que de todas partes se reciben, son testimonio elocuente de esta consoladora verdad.

Si los estrechos límites de estas páginas y el temor de cansar á nuestros benévolos lectores no nos lo impidiesen, con gusto daríamos más extensión á estas edificantes reseñas. Nos contentaremos tan sólo con dar algunos datos de una de ellas, la más importante, dejando las que se refieren á las fiestas celebradas en Arezzo, Bordighera-Torrione, Gorizia, Lodi, Módica, Mondoví, Salerno, Sánico, Sta. Victoria, Verona, Vicencia, Mantua, Catania, Chioggia, Asti, Oneglia, Rubiana, etc. etc., pues con contadas diferencias de poca monta, en todos estos puntos se ha celebrado con igual solemnidad y entusiasmo.

Damos la preferencia á Milán, que tantas y tan valiosas pruebas está dando de su amor á la Obra de D. Bosco, pues en su fiesta encontramos muy prácticas y útiles enseñanzas. El 1.º de Junio celebraron los cooperadores milaneses la fiesta de María Auxiliadora, dedicándola mañana y tarde solemnísimos cultos, que se vieron muy concurridos.

Por la tarde, después de las funciones religiosas,

celebraron una reunión general bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Mantegazza, Obispo Auxiliar, en representación del Emmo. Cardenal Ferrari, que giraba la visita pastoral, de nuestro venerando Superior D. Rúa y de algunos ilustres miembros de la Junta Salesiana. El fin de esta reunión era manifestar el estado de los fondos disponibles para la construcción del magnífico colegio salesiano, y animar á todos los presentes á continuar cooperando y á no desmayar en la obra comenzada. Usaron de la palabra el presidente, D. Rúa y varios otros miembros de la presidencia.

Digno del mayor encomio es el noble tesón con que los beneméritos cooperadores milaneses se han propuesto dotar á su ciudad de un grandioso Instituto Salesiano, que albergue más de mil niños pobres. Grandes son las dificultades con que han tropezado y tropiezan para llevar á delante tan noble idea, no siendo la menor la escasez de recursos, que no permiten dar á los trabajos el impulso necesario para terminarlos y poder inaugurar el edificio el año próximo, para las fiestas centenarias del grande S. Ambrosio. Esto no obstante, el ardor y celo de la Junta nombrada para arbitrar recursos, venciendo todos los obstáculos ha continuado siempre adelante y ya se ha llegado en la construcción al primer piso.

Felicitemos á los Cooperadores milaneses, y hacemos votos para que su ejemplo y desprendimiento encuentre muchos imitadores, pues si como ellos nombraran una Junta de Señores y Señoras que arbitrara los recursos necesarios, podrían pronto terminarse otras muchas obras no menos importantes ni necesarias, que con no poco detrimento están paradas ó proceden lentamente.

Nuevas fundaciones.

El 14 de Junio bendijo el Sr. Obispo diocesano la primera piedra de la nueva iglesia al Purísimo Corazón de María, y del Oratorio festivo, Colegio y Hospicio Salesiano, que se levantará en Caserta. Después de esta ceremonia D. Rúa tuvo en la catedral una Conferencia sobre las Obras de D. Bosco á una extraordinaria concurrencia de pueblo, cuya alegría por tan fausto acontecimiento no tenía límites.

El 17 del mismo mes D. Rúa se dirigió á Genzano con 400 niños del Hospicio de Roma, para bendecir el nuevo edificio para Colegio Salesiano construido bajo la dirección del Sr. D. Santiago Cucco. Después del Santo Sacrificio se bendijeron los nuevos locales, en uno de los cuales se celebró una academia músico-literaria con la asistencia del Sr. Alcalde y numerosos concejales y de representaciones de las sociedades Obrero-Católica y de Tiro al blanco. Por la tarde la banda dió un concierto en la plaza del Plebiscito y el Sr. Alcalde obsequió á los niños con un refresco.

El óbolo de la pobre viuda.

Admirable es la caritativa industria de que se vale una pobre verdulera ambulante de una de las ciudades del Piamonte para cooperar á la educación de los niños de D. Bosco. Pobre y todo como es y debiendo sufrir los efectos de una pobreza que casi degenera en miseria, se priva de unos ahorros de

los que legitimamente pudiera usar para mejorar su suerte, en favor de los huérfanos. ¿Y saben nuestros lectores cómo se las arregla esta pobre viuda para en su pobreza ejercitar las obras de misericordia? Guarda en una alcancia todas las monedas de uno y dos céntimos que recibe en su comercio, y al cabo del año manda al Oratorio de Turín una no despreciable cantidad. ¡Qué lección para muchos cristianos!

PORTUGAL.

BRAGA.

Por una carta que nos ha llegado de nuestra casa de Braga, con bastante retraso por cierto, hemos sabido los solemnisimos cultos que el 10 de Mayo dedicaron á nuestra excelsa patrona Maria Auxiliadora. Y siéndonos imposible trascribir toda la carta, á grandes rasgos procuraremos dar una idea de la fiesta. La hermosa y artística escultura de Maria Auxiliadora, tallada por nuestros niños de Sarriá (Barcelona), fué llevada la vispera al palacio episcopal para ser bendecida, siendo trasportada al día siguiente á la parroquia en que radica el Colegio, entre la alegría y el entusiasmo de un numerosísimo concurso de fieles de todas las clases sociales. Á esta procesión asistieron en corporación nuestro Colegio y las Reales Oficinas de S. José, de Oporto, con sus respectivas bandas, las Asociaciones de las Hijas de Maria y del Apostolado de la Oración, varias Cofradías y Asociaciones religiosas con sus respectivos distintivos, los dos Seminarios y numeroso clero. Llegada la procesión á la parroquia, nuestros niños cantaron la Misa de Maria Auxiliadora del Ilmo. Sr. Cagliero, y tegió las glorias de Maria el celoso Cooperador R. P. Luis Gómez da Silva. Con no menor concurso y entusiasmo se renovó por la tarde la procesión para trasladar la sagrada imagen á la capilla del Colegio, donde el más antiguo cooperador salesiano de Portugal y fundador de la Real Oficina de Oporto, subió al púlpito para ensalzar á Maria, sirviéndose de las palabras del Arcángel: *Ave, gratia plena: Dominus tecum*. Tan solemne fiesta se terminó con el canto de la Salve y la bendición con S. D. M.

¡Quiera Dios que los fecundos gérmenes de la devoción á Maria Auxiliadora echados en este día fructifiquen el céntuplo para bien y salvación de las almas!

ESPAÑA.

UTRERA (Sevilla).

Sr. Director del *Boletín Salesiano*.

Por si otra pluma mejor cortada que la mía no le ha escrito á V. algo sobre el Mes de Maria y

novena de Maria Auxiliadora que los Salesianos han celebrado en esta ciudad de Utrera, tenga V. á bien insertar en el *Boletín* lo que le voy á escribir yo.

Con grande entusiasmo se comenzó el Mes de las flores, tanto por parte de los alumnos del Colegio como por el devoto pueblo de Utrera: voces argentinas llamaron la atención muy pronto y con la atención el pueblo y así vióse siempre la Iglesia del Carmen muy llena de gente piadosa y devota de Maria. Tales preludios habian de ser coronados con la novena de Maria Auxiliadora que se celebró como nunca tan solemne, tan concurrida y tan piadosa. Música, predicación, devoción, todo fué sublime. ¿Quién pudiera referirle, siquiera de paso, las frases que en alabanza de Maria y de su devoción oímos de los labios del Sr. D. Sebastián Romero Montes y de su hermano D. Antonio, Cura propio de Dos Hermanos, y muy encendidos en el amor y devoción á Maria Auxiliadora? El Señor Director del Colegio nos predicó sobre la devoción práctica á Maria Auxiliadora, y nos convidó á que nos alistásemos en su Asociación.

Las últimas cuatro noches predicó el Rector de la Iglesia del Carmen, quien poniendo por texto las siguientes palabras del Génesis; *Inimicitias ponam* etc. nos fué demostrando cómo aquella enemistad no se ceñía sólo á la Concepción inmaculada de Maria, sino que también la enemistad eterna entre Luzbel y Maria. Nos presentó á estos dos seres uno empeñado siempre en trastornar las obras de Dios y otro en defenderlas, y que cualquier ataque que el demonio dirija al pueblo cristiano, ya sea con herejías fieras ó mansas, ya sea en el orden espiritual ó temporal ó material, siempre fué derrotado por Maria, esto es, cuando el demonio estaba para levantar muy alto la voz y cantar victoria, veía desbaratados sus inicuos planes, sentíase hollar la cabeza por el pié de Maria Auxiliadora. De esto deducia cuánta y cual debe ser nuestra confianza en Maria.

La cuarta noche nos demostró que del mismo modo que Maria honró á Dios con el *fiat* de la Encarnación, así Dios con ese mismo *fiat* honra á Maria, esto es, que cuando Maria pide á Dios favores para el pueblo cristiano, Dios dice *fiat*, hágase lo que tu quieres, puesto que tu hiciste lo que yo quise.

Del día de la fiesta ¿qué le he de decir? Fué un día de gloria para Maria y de triunfo para la religión cristiana. A las ocho y media llegó el Excmo. Señor Arzobispo de Sevilla que fué recibido por todas las autoridades de Utrera. A las 10 se cantó la grandiosa misa de Maria Auxiliadora, ejecutada admirablemente por los alumnos del Colegio. Después del Evangelio ocupó la sagrada cátedra el Excmo. Señor Arzobispo, y con la elocuencia que le es propia nos explicó lo que quieren decir estas dos palabras « Maria Auxiliadora »; después de habernos demostrado hasta la evidencia con razones teológicas que Maria es el conducto por donde se nos comunican la gracia y los favores de Dios, pasó á describirnos las ideas que tal titulo evoca en nuestra memoria. Bastaría haber dicho que el panegirico lo hizo el Señor Arzobispo de Sevilla, tan devoto de Maria, tan profundo conocedor de la obra de D. Bosco y tan entusiasta de las glorias de la Madre de Dios.

También tuvimos la dicha de oír al referido Sr.

Arzobispo otra vez, por la tarde, en la Conferencia á los Cooperadores Salesianos: sus frases fueron de elogio á la obra de D. Bosco y de estímulo para que concurriésemos en su ayuda, encareciendo lo bueno que es cooperar al bien de la sociedad, en particular de la niñez desvalida, que en casa de D. Bosco encuentra alimento para el alma, instrucción para su entendimiento y sustento para su vida temporal.

Mas ¿ cómo describir el entusiasmo y devoción con que se verificó por la noche la procesión? Cuando se esparció la noticia de que María Auxiliadora saldría por las calles de Utrera, todo el mundo preguntaba por donde había de pasar para iluminar las calles y engalanar con preciosas colgaduras los balcones. Aquella noche, María Auxiliadora tenía en su poder todos los corazones de esta ciudad. Todo el clero, el ayuntamiento, la Hermandad del Carmen, el Apostolado de la Oración, y un inmenso pueblo iban quien precediendo, quien acompañando á la Virgen de D. Bosco que salía del Carmen entre los armoniosos acordes de la marcha real, ejecutada por la banda salesiana de Sevilla. ¡ Qué hermoso era ver la piedad y recogimiento con que se iba en la procesión! Dios quiera que se repita todos los años....

Terminó con la bendición de S. D. M., pero antes subió al púlpito el Sr. Cura de Dos Hermanas, y después de haber elogiado el devoto comportamiento de los Utreranos en la procesión, manifestando una vez más su acendrada devoción á María Auxiliadora, prorrumpió en atronadores vivas á María Auxiliadora, al Corazón de Jesús y á D. Bosco.

De V. afmo. in Corde Jesu
F. P.

Utrera, Junio de 1896.

SANTANDER.

Continuando en nuestra tarea de dar á conocer los solemnes cultos que en todas partes se tributan á María Auxiliadora, signo evidente del arraigo que su saludable devoción va teniendo en España, nos toca ahora decir al menos dos palabras de la fiesta que el 28 de Junio dedicó el Oratorio de D. Bosco á nuestra excelsa Patrona. Por la mañana se dijo misa de comunión general acercándose también varios niños por vez primera al banquete eucarístico. En la misa solemne con orquesta, que celebró el R. P. Serapio Mendía, superior de los RR. PP. Jesuitas, cantó las glorias de María D. Agapito Aguirre, coadjutor de la Compañía, enardeciendo y entusiasmando á todos con su elocuencia y delicados conceptos. La Conferencia Salesiana que prescribe el Reglamento se tuvo después de las solemnes visperas, habiéndose dignado darla el Ilmo. Sr. Obispo. Después de hacer ver los gravísimos peligros que rodean á los niños por doquiera, encareció la imperiosa necesidad de sacarles de ellos, de protegerles contra las insidias del mundo y de proporcionarles cristiana educación; fines todos que cumple en todas partes la Obra de D. Bosco, pero que se ve imposibilitada de cumplir enteramente la casa de Santander por falta de local para recibir más niños, y de medios para llevar adelante la grandiosa obra que han emprendido y que

ha de ser para Santander venero de bienestar y progreso. Pasó á hablar de esta obra, que está parada por falta de recursos, y exhortó á todos á cooperar á ella en la medida de sus fuerzas, cercenando alguna cosa de sus gastos superfluos para preparar á tantos pobres niños desamparados un seguro asilo que los preserve de la miseria y del vicio. Terminó recomendando la oración. Acabada la solemne bendición se bajó al patio, que estaba engalanado con banderas, se soltó un globo, se dispararon cohetes y la banda ejecutó las mejores piezas de su ya bien surtido repertorio.

La obra que los Salesianos han emprendido en Santander, es obra de necesidad imperiosa, una obra que reclaman como el navegante el puerto en medio de las revueltas olas del océano, miles de niños que de ella esperan un porvenir honrado y cristiano; muchos sacrificios ha ya costado y muchos otros habrá todavía que imponerse para verla concluida, pero son sacrificios que aparte del premio que Dios promete en el cielo, obtendrán también aquí su recompensa en la íntima satisfacción que producirá el pensamiento de haber contribuido á la salvación de innumerables almas á costa de algunas privaciones, que al fin y al cabo nada significan. No nos cabe la menor duda de que los cooperadores santanderinos que tan generosos y desprendidos se han mostrado hasta el presente, continuarán prestando su importante apoyo á una obra cuya importancia y necesidad nadie mejor que ellos conoce, y que sin su decidida protección tendrá necesariamente que fracasar y con ella desaparecer como el humo las halagüeñas ilusiones que todos se han formado para el progreso moral y material de Santander.

SEVILLA.

Hariamos sin duda un verdadero agravio á la Sma. Virgen si no nos apresuráramos á mandar al *Boletín Salesiano* una aunque sucinta relación de los solemnes cultos que tributamos también este año á la Augusta Madre de Dios, con ocasión de la fiesta de María Auxiliadora.

Tal vez podrá alguno creer que se haya disminuido ó entibado algún tanto en Sevilla el fervor y entusiasmo que en general reinaba el año pasado en tales fiestas; al contrario, desde entonces fué cada día aumentando y creciendo más y más, como creciendo y aumentando han ido hasta ahora las gracias y favores que esta Madre bondadosa dispensa desde su trono con muy liberal mano á todos los que acuden á implorar su auxilio. Favores y gracias que esperamos poder presentar en no lejano día á nuestros buenos lectores en un hermoso librito que confiamos será piadoso pábulo á su religiosidad y tierna devoción hacia la que es bondadosa Madre y valioso Auxilio del pueblo cristiano.

Para prepararnos mejor á tan grande solemnidad, se hizo preceder á ella un devoto y hermosísimo triduo durante el cual fueron repartiendo el pan de la divina palabra esclarecidos varones como son el célebre orador D. José Roca y Ponsa, Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia Catedral, que lo hizo en la primera noche, el dignísimo Sr. Arcipreste de Utrera,

D. Juan Padilla y Gonzalo en la segunda, y nuestro amadísimo y Santo Arzobispo D. Marcelo Spinola y Maestro en la tercera noche.

En estos días se ha podido ver realmente cuan grande es el entusiasmo y la devoción que los hijos de Sevilla profesan á la Sma. Virgen bajo el dulce título de *Auxiliadora*.

En efecto, muy sabido es lo lejos y apartado que se halla de la Capital esta Iglesia de la Sma. Trinidad; pues bien, á pesar de todo eso y del mal tiempo que nos amenazaba, acudió un sinnúmero de personas de todas las clases y condiciones del centro de la Ciudad y de los extremos opuestos para honrar á María Auxiliadora y darle una muestra muy evidente del entrañable afecto que la profesan desde que han tenido noticia de esta Virgen tan amable y tan simpática.

Era un espectáculo tiernísimo y sumamente conmovedor, especialmente en la última noche, ver la devoción y religiosidad del numeroso auditorio que ocupaba todo este grandioso templo, pendiente de los sagrados labios de su celosísimo y buen Pastor que ensalzaba las glorias de María Auxiliadora y la obra de D. Bosco.

El retablo del altar Mayor hermozeado por una infinidad de luces dispuestas todas con admirable concierto y esquisito gusto, presentaba á la vista un espectáculo verdaderamente celestial, dándonos una idea de la encantadora belleza del Paraíso. Pero el momento solemne que nos conmovió á todos grandemente fué aquel en que nuestro amorosísimo Prelado se dignaba darnos la bendición con S. D. M. ¡ Oh, cómo goza el cristiano cuando se ve prostrado á los pies de su dulcísima Madre, recibiendo la bendición de Jesús, Dios de paz y de consuelo! En ese momento olvida los pesares y penas de que está llena la vida, y juntando su espíritu á los coros celestiales que rodean al Dios de la Majestad, parece que no está en este miserable valle de lágrimas, sino en aquella mansión de gloria y felicidad á la que debe aspirar continuamente toda alma cristiana. Concluido el solemne acto del último día del triduo, nos dispusimos para el día siguiente, señalado para celebrar la gran fiesta de María Auxiliadora.

Entre las cosas que siempre contribuyen al esplendor y solemnidad de una fiesta que se celebra entre nosotros, es sin duda alguna el hermoso espectáculo que ofrece ese numeroso coro de niños que se acercan á lavar sus almas en las aguas saludables de la Penitencia, para hacerlas luego menos indignas de recibir el Pan de los Ángeles. Pues esto fué lo que pudimos ver con nuestros ojos el día en que celebramos la fiesta de María Auxiliadora. Alimentadas nuestras almas con ese Pan Celestial que animaba á los antiguos cristianos al martirio y los llenaba de alegría y gozo entre los más crueles tormentos, nos sentíamos inundados de la más pura alegría y dispuestos á luchar como fuertes en los reñidos combates que nos presentarán nuestros enemigos espirituales.

Para dar mayor expansión y solemnidad á la fiesta, se convidó á los niños cantores del Colegio Salesiano de Utrera; ya todo estaba preparado, aguardando únicamente que llegaran éstos para dar comienzo á nuestra función. Por fin los vimos entrar

alegres y contentos con sus amados superiores; subieron al Coro y al punto hicieron resonar sus melodiosas voces con el canto de una hermosísima copla, dedicada á la Reina de los Ángeles.

Si yo me detuviese á describir no fuese más que á grandes rasgos las profundas impresiones que en nuestro ánimo se grabaron al ver nuestra Iglesia poco tiempo há tan pobre y desprovista, adornada y hermozeada ahora con tanta riqueza y majestad, pues más bien que simple Iglesia parecía entonces una verdadera Catedral, de seguro que pasaría los límites que me propuse al querer comunicar breve y ligeramente las gratas impresiones que más me afectaron en aquellos días de dicha y consuelo.

He dicho que nuestra Iglesia se parecía en aquel día á una Catedral; pues ahora puedo añadir que también tenía algo que ver con la Iglesia de María Auxiliadora de Turín.

En efecto; al fijar nuestras miradas en aquel numeroso tropel de niños revestidos todos con sotanas de varios colores, formando agradable contraste con otro grupo de jóvenes que ostentando sus dalmáticas hacían bella corona á los Ministros del Altar; al percibir las dulces notas del órgano que acompañaban el hermoso Coro de voces angelicales que con suma afinación cantaban la Misa de María Auxiliadora por el Ilmo. Sr. Cagliero: al escuchar los marciales acordes con que hacían resonar el aire las dos bandas interna y externa de esta Casa; al oír por último las suaves notas de los violines que constituyen nuestra orquesta, acompañando el canto de un *Ave Maria* que se ejecutó durante el Ofertorio, bien podemos inferir con muy justa razón que aquella fiesta tenía alguna semejanza con las que se celebraban y celebran en la preciosa Iglesia de María Auxiliadora de Turín. No menos hermoso, lleno de fervor y unción sagrada fué el sermón pronunciado por el muy R. Sr. Dr. D. Antonio Fernández y Villanova, celoso propagador de la devoción á María Auxiliadora y entusiasta admirador de la Obra de D. Bosco.

Después de haber ensalzado las glorias de la Virgen con una erudición verdaderamente pasmosa, pasó á tratar de las estrechas relaciones que existen entre María Auxiliadora y la Obra Salesiana: tuvo párrafos verdaderamente inspirados al hablar de D. Bosco. Demostró hasta la evidencia que en la sola palabra *María Auxiliadora* se compendia toda la Obra Salesiana y que de la misma manera que la Virgen Sma. quiso en otro tiempo auxiliar á la Cristiandad amenazada por la hueste musulmana, mediante el aguerrido ejército de D. Juan de Austria, así en nuestro siglo auxilia á la Cristiandad mediante el nuevo ejército capitaneado por ese insigne varón, honra y prez del siglo XIX, el inmortal D. Bosco. Al oír hablar con tanta majestad y dulzura de las glorias de nuestra queridísima y bondadosa Madre nuestro corazón se derretía en los más tiernos afectos y crecía siempre más en nosotros el entusiasmo hacia Aquella que se complace en que la invoquemos con el dulce nombre de Auxilio de los Cristianos. Sin embargo, el acto más culminante á que iban dirigidos todos nuestros pensamientos y cuidados era la solemne procesión que debía salir á las 5 $\frac{1}{2}$ de la tarde.

(Se continuará.)

AMÉRICA

MÉJICO.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*.

Le escribo estando de viaje á California para pasar después á la América Central y cumplir así con la obediencia de nuestro amadísimo Rector Mayor Sr. D. Rúa; pero no puedo menos, aunque sea de prisa, que señalarle algunas circunstancias de nuestras fiestas de María Auxiliadora y de S. Luis Gonzaga.

Las hemos celebrado juntas el 20 y el 21 de Junio.

El 20, fiesta de María Auxiliadora, según el Calendario Mejicano, vino S.S. Ilma. y Rdma. Mons. Averardi, Visitador Apostólico en Méjico á rezarnos la Misa y distribuir la Comunión General. Después, por su extremada benevolencia hacia los pobres Salesianos, quiso asistir á la Misa solemne y al sermón.

Y, dicho sea de paso, ¡ qué sermón! La primera parte fué panegírico de María Auxiliadora demostrando el orador que María es Auxilio de los Cristianos, Auxilio de los Mejicanos, Auxilio de los Salesianos. La segunda fué conferencia á los Cooperadores Salesianos, y puedo asegurarle que ningún salesiano hubiera podido ser ni más entusiasta, ni más eficaz ni más claro. ¡ Bendito sea Dios y el orador Sr. Canónigo Dr. D. Gerardo Herrera, Rector del Seminario de Méjico!

Después de las funciones sagradas, Mons. Averardi se dignó presidir también nuestro sencillo almuerzo, al cual, además de los principales Bienhechores, asistió S. E. el Lic. D. Rafael López, Ministro Plenipotenciario de la República de S. Salvador en Méjico. Por la tarde las Hermanas de María Auxiliadora dieron un pequeño certamen en honor del Ilmo. Sr. Averardi, que tuvo la bondad de aceptarlo y agradecerlo.

El día 21, fiesta de S. Luis Gonzaga, rezó la Misa á las 7 nuestro decidido Protector y amadísimo Arzobispo, Rdmo. Sr. Alarcón, y en seguida dió la solemne Bendición con capa pluvial, mitra y báculo á los altos del frente del Colegio, que se acaban de construir. El Sr. D. Angel G. de Lascurain leyó un bonito discurso, que se le mandará impreso, siendo padrino y madrina de la fiesta el Sr. D. José H. Elguero, Ingeniero Arquitecto y su Señora.

De este Señor le podría decir un mundo de malas cosas, pero no lo hago. ¡ Figúrese V. que con una actividad admirable dirige *gratis* todos los trabajos de la construcción, y se permite además traernos cuantiosos socorros para la misma! En la circunstancia de su padrinazgo nos obsequió con un bonito ramillete, cuyas flores eran piezas de oro; pero repare en su desprendimiento, formadas por los premios de su niñez y por las arras de su casamiento! ¡ Verdad que esto es muy delicado y noble?

Cantó la Misa á las 10 mi actual compañero de viaje, y espero en Dios futuro Hermano, el P. Luis Dutto, Pbro., quien me está dando con una paciencia benedictina lecciones de inglés, que poco aprovecho. El panegírico de San Luis Gonzaga estuvo á cargo de nuestro D. Emilio Cozzani, que

inauguró con él su curso de predicación en castellano.

Por la tarde, después de las vísperas y de la Bendición de Nuestro Amo (como aquí dicen), se dió la representación del moral y religioso drama *La Libertad* escrito con galana pluma por nuestro Hermano el Pbro. Dr. Fenoglio, y se acabaron las fiestas.

Mucho se lucieron los actores, cantores, músicos y decoradores; y los Rdmos. Prelados y la numerosa concurrencia salieron muy satisfechos. A Dios sean dadas las gracias.

A las 9 de la mañana del 22 salí para mi viaje con el P. Dutto, dejando encargada la Casa al ya experimentado P. Castelli. Dentro de dos ó tres meses espero de volver, con el favor de Dios, á ver los adelantos de la obra.

Recuérdeme V. en sus oraciones, bese por mí la mano á nuestros venerandos y amadísimos Superiores y reciba los atentos saludos de este

Su afmo. h. en J. C.

ANGEL PICCONO, Pbro.

El Paso (Tejas), 24 de Junio de 1896.

VILLA COLÓN (Uruguay).

En honor de María Auxiliadora, bajo cuya advocación ha puesto su confianza y sus destinos la benemérita y progresista comunidad de los hijos de D. Bosco, celebráronse el sábado y domingo pasados, 23 y 24 de Mayo, grandes y solemnes fiestas religiosas y populares en el acreditado Colegio Pío de Villa Colón.

La concurrencia que asistió á aquellas fiestas, donde todo era aminación y extraordinario regocijo, fué muy numerosa y selecta; pues no solamente se habían reunido allí la mayor parte de los vecinos de aquel pueblo y de todos sus alrededores, hasta de largas distancias, sino que estaban presentes muchas y conocidas familias de Montevideo, especialmente de las que tienen quintas en Villa Colón y todas sus pintorescas cercanías.

El Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, Mons. Soler, que había sido invitado para presidir las fiestas religiosas de ambos días, tuvo una espléndida recepción, siendo esperado á la llegada del tren por el Director del Colegio Rdo. Padre Turría, y varios vecinos caracterizados de la localidad y escoltado por los policías de Colón y Melilla con sus dignos Comisarios al frente.

El sábado por la noche, después de las solemnes Vísperas, se tuvo en el teatro del Colegio un acto Dramático-Musical y en sus intermedios bonitas suertes de prestidigitación, que no por ser de un aficionado, dejaron de interesar al público, entreteniéndole agradablemente.

La conocida comedia de Moratín, « El médico á palos » arreglada para el Colegio, hizo las delicias de la concurrencia, siendo todos los papeles desempeñados con maestría y con muchísima gracia, como lo fueron igualmente en el canto bufo y en el entremés.

El Domingo, en la Misa de Comunión, celebrada por el Prelado, se acercaron á la Sagrada mesa numerosísimas personas que recibieron la Comunión después de una fervorosa plática de preparación que les dirigió el Sr. Obispo.

Con esto y el pontifical de las 10, en el que ofició Mons. de León, con asistencia de S. S. se ocupó santamente toda la mañana.

En la mesa, tendida en los corredores del Colegio, vimos muchísimos caballeros de nuestra buena sociedad y una gran parte de jóvenes, en su mayoría ex-alumnos del Colegio Pío. Reinó allí la mayor y más entusiasta animación.

A las 2 se reunió la Asamblea de los ex-alumnos del Colegio, resultando de ella el nombramiento del Prelado como socio honorario de aquella nueva sociedad de Jóvenes, que, por los valiosos elementos con que cuenta, es augurio de grandes bienes para nuestra causa, á la vez que honra y enaltecimiento para el Colegio, donde se ha formado.

Fué esta sociedad inaugurada en Octubre del año pasado, en ocasión de celebrarse en Colón el cumpleaños del P. Turrícia. En pocos meses progresó mucho y camina con seguridad á pasos agigantados. En la asamblea se procedió á la elección de Presidente, cuyo cargo había declinado el Doctor José Espalter, por tener que ausentarse de la capital. Por unanimidad fué elegido el Dr. Luis Pedro Lenguas nombre muy conocido en Montevideo y de los que más honran á los ex-alumnos del Colegio.

El acto literario celebrado esa misma tarde, resultó brillante como se esperaba, ya que en él tomaron parte oradores conocidos como el Dr. Lenguas y el joven Ferrés, y aventajados principiantes como Carámbula y Aguirre, todos ellos miembros de la nueva Sociedad de los ex-alumnos.

Todos los discursos, como las composiciones de los niños y la hermosa improvisación de nuestro Prelado, fueron aplaudidos con entusiasmo por la concurrencia que tuvo los mejores elogios para cuantos tomaron parte en aquel brillante acto literario.

Por la noche hubo iluminación, fuegos artificiales, retreta, elevación de globos y mil entretenimientos que hicieron pasar inapercibidas y gratísimas las últimas horas de aquel día.

Así, con toda esa animación y en medio del mayor entusiasmo, se ha celebrado este año, en el Colegio Pío, la fiesta de la excelsa Patrona de los Salesianos, la Virgen Santísima, bajo su preciosa advocación de María Auxiliadora. Que ella bendiga, como hasta ahora, á sus muy amados hijos y que nuestro pueblo les dispense siempre su protección y su cariño.

No terminaremos estos apuntes sin enviar nuestras felicitaciones al Rdo. Padre Turrícia, dignísimo Director del Colegio Pío, lo mismo que á sus colaboradores y compañeros de comunidad por tantos títulos acreedores á nuestras mejores y más sinceras simpatías.

S. R.

PONTIBON (Colombia).

Hace pocos años que los salesianos se establecieron en Fontibón, encargándose de la parroquia el P. Tomás Fallone. Habiendo éste encontrado la iglesia en muy malas condiciones, determinó hacer en ella obras de importancia casi reconstruyéndola de nuevo. Para esto hizo un llamamiento á la caridad de los vecinos, quienes con general entusiasmo contribuyeron según la medida de sus fuerzas, pudiéndose terminar las obras después de dos años de

continuos trabajos. Como preparación á la bendición del templo, el P. Evasio Rabagliati, Superior de los Salesianos, predicó una Misión de ocho días, obteniendo copiosísimos frutos de vida eterna, pues ocho ó diez sacerdotes no daban abasto para las confesiones, y en el último día centenares de caballeros se disputaban el puesto para tomar alimento en el sagrado convite. Bendijo la iglesia el Ilmo. Sr. Obispo Fr. Nicolás Casas y con este motivo se celebraron solemnísimos cultos en los que intervinieron los cantores y músicos del Colegio Salesiano. Después de la misa solemne el Sr. Obispo administró el sacramento de la Confirmación á más de seiscientos fieles.

BUENOS AIRES.

Nos escriben de nuestro Colegio Pío IX de Artes y Oficios: « El 24 de Junio se celebró en este establecimiento de educación una interesante fiesta con motivo de la inauguración y bendición de los nuevos pabellones recientemente construidos y del observatorio meteorológico que llevará el nombre de nuestro llorado Ilmo. Sr. Lasagna como un homenaje tributado á la memoria del ilustre prelado.

A las 2,30 se celebró el acto de la bendición del edificio, que estuvo á cargo del arzobispo Sr. Castellano. Fueron padrinos de la ceremonia el Presidente de la República Dr. Uriburu y su esposa la señora D.^a Leonor Tezanos Pinto de Uriburu.

En seguida el R. P. José Vespignani hizo uso de la palabra relatando la marca progresiva de la institución fundada por D. Bosco en la República Argentina.

El R. P. Luis Morandi, director del observatorio meteorológico del Colegio Pío Salesiano de Villa Colón, pronunció un notable discurso en el que hizo la historia de los estudios astronómicos.

Los niños del colegio entonaron después el himno salesiano acompañados por una banda de música, y varios aficionados representaron la obra cómica "Los panaderitos". Los intérpretes fueron muy aplaudidos por la corrección con que desempeñaron sus papeles.

La numerosa concurrencia que asistió á la fiesta pasó en seguida á visitar los diversos talleres del establecimiento, quedando gratamente impresionada de las respectivas instalaciones.

El acta levantada con motivo de la inauguración fué firmada por la mayor parte de los presentes.

El Dr. Uriburu felicitó á la dirección del colegio y tuvo palabras de aliento para los continuadores de esta benéfica obra. »

LA PLATA.

Con motivo de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, patrón del Colegio Salesiano, se le dedicaron solemnes cultos que se vieron muy concurridos y revistieron extraordinaria solemnidad.

En las solemnes funciones de la mañana pronunció un notable sermón el salesiano R. P. Isabella. Demostró con felices frases que todas las fiestas tienen su origen en el Corazón de Jesús, historiando la vida de éste, figurada antes de su venida al mundo y anunciada por los profetas,

encontrando la realización de estas figuras y profecías en Jesucristo. Tuvo frases elocuentes al significar la pureza del amor del Corazón divino; trazó á grandes rasgos el estado de la sociedad en sus relaciones con el Sagrado Corazón, y terminó elogiando al pueblo argentino que se muestra eminentemente religioso y fiel observante de los preceptos de nuestra Religión santísima.

La orquesta estuvo á cargo de los alumnos del Colegio Pío IX de Artes y Oficios de Almagro (Buenos Aires), dirigidos por el R. P. Aquiles Pedrolini.

Después de las funciones de la tarde se dió principio al certamen músico-teatral, llenando completamente el espacioso salón anexo á la capilla y destinado al objeto, distinguidas familias.



Apostolado de la Cruz, por el R. P. Alberto Mir S. J. — Este es el título de un librito que hemos recibido de Méjico, pequeño en su tamaño pero de un valor inmenso y de una gran utilidad práctica para toda persona que desee formar parte de « una obra admirable » que acaba de establecerse en la República mejicana, y de desear fuera que pasando sus fronteras se extendiera por todo el orbe católico, como no lo dudamos que así será apenas sea conocida. *El Apostolado de la Cruz*, que así se llama la obra á que nos referimos y que viene á explicar y dar á conocer el libro que recomendamos, « es una obra piadosa, que tiene por objeto mover prácticamente á todos los cristianos á acrecentar en sí mismos y en los prójimos el amor á la Cruz, uniendo con nuestra intención nuestro dolor, de cualquiera manera que se nos presente y moleste, al dolor del Sagrado Corazón de Jesús, simbolizado en su Cruz, espinas y lanzada, y según las intenciones, deseos é intereses del Delfico Corazón que siempre vive en su Iglesia y en la Eucaristía, padeciendo místicamente por nosotros. » He aquí en síntesis lo que viene á ser esta Obra « grande por su extensión, santa por su esencia, venerable por su origen, benéfica por sus resultados; » la cual en poco tiempo ha adquirido y adquiere cada día un extraordinario desarrollo en aquella República. Nosotros recomendamos vivamente este libro porque « con pincel divino y mano maestra, se han pintado en él la excelencia, la necesidad, las ventajas, y en una palabra, todos los atributos del Apostolado de la Cruz, » que celebraríamos ver pronto establecido por doquiera. — Organó en la prensa de esta Obra es una preciosísima Revista semanal del mismo nombre, que también recomendamos.

Aritmética para uso de las escuelas de primera enseñanza, por *Un Salesiano*. Sarriá (Barcelona) Librería y Tipografía Salesiana. — Esta excelente obra que acaba de publicar la Librería Salesiana de Sarriá, abarca tres grados correspondientes á las tres categorías en que suelen dividirse los niños según su edad y conocimientos. Cada uno de estos tres trataditos contiene *Texto*, ó sea la teoría de la asignatura que ha de ser explicada por el profesor y recitada de memoria por los niños; *Ejercicio* ó sea la parte práctica del anterior, y por fin *Tarea*, que no es sino una ampliación de la anterior por medio de problemas hábilmente presentados á la inteligencia de los alumnos. Á propósito de esta obra dice la autorizada revista profesional *El Monitor de primera enseñanza*, que se publica en Barcelona: *El acierto, la sencillez y la claridad con*

que dicha obra está escrita, revelan un nuevo y especial procedimiento en la enseñanza de la Aritmética; y la no menos autorizada *Revista Popular* dice igualmente: « Recomendamos estas obrillas que pueden ser de mucha utilidad, y que son indudablemente la última palabra de la moderna pedagogía sobre este ramo de ella. » Se halla de venta en las librerías salesianas y católicas al precio de 0,25 pts. el primer grado y 0,50 cada uno de los otros dos. (V. la pág. 2 de la cubierta).

Lecture amene ed educative, es el título de una nueva publicación periódica de la *Librería Salesiana de S. Juan Evangelista de Turín, Vía Madama Cristina, n.º 1*, cuyo objeto es la difusión de libros morales que enseñen deleitando. El programa de esta nueva publicación podrán verlo nuestros lectores en la cuarta página de las cubiertas de este número.

Vita di Collegio, por Carlos M. Vigiétti, Pbro. es el primer opúsculo de la colección. Forma el diario de un joven colegial escrito con una naturalidad y sencillez encantadoras. Muchos han sido los elogios tributados á este libro por la prensa, pero nos contentaremos con las siguientes palabras de la *Civiltà Cattolica*: « Merece este libro andar en manos de los jóvenes, vivan ó no en Colegio, y en las de sus profesores, pues todos ellos encontrarán en él una amena y útil lectura. »

Era un Angelo! por T. Pentore, Pbro. es el segundo. Con fácil y elegante palabra y elevados pensamientos, el autor presenta en forma de novela á una joven recién salida del colegio, instruida y profundamente cristiana, la cual con sus ejemplos y elocuentes peroraciones consigue la conversión de su padre de indiferente y casi incrédulo en fervoroso católico. Es un libro utilísimo y muy propio para las jóvenes, pues en él pueden encontrar seguras y precisas normas para regular su conducta y conservarse puras é inmaculadas en medio de la general corrupción que nos rodea.

El precio de suscripción es de 4'50 pts. para Italia y 5'75 para el Extranjero. Cada dos meses se publica un volumen. Se encuentran en preparación para el presente año: *IL BUON OPERAIO*, de F. Manfroni; *PASSEGGIATE*, de F. B. Francesia, y *LETTERE AI MORTI*, de F. Pazzi. (V. la cuarta pág. de las cubiertas).

Los malos compañeros y la Virgen, por F. Bouhours. — Es una historia interesantísima de un desgraciado joven engañado por los malos compañeros y que debió su salvación á la continua protección de María, cuya devoción fué en unión de su fe lo único que salvó en su moral naufragio. ¡ A cuántos desgraciados jóvenes se les pudiera aplicar la misma historia! ¡ Y menos mal si al conocer su desgracia y los excesos á que les ha conducido su falta de carácter y demasiada condescendencia, volvieran sobre sus pasos, reconocieran sus yerros y los lavaran con lágrimas de penitencia! El interés que la presente historia despierta desde su primera página no decae hasta la última, y la redacción de las *LECTURAS CATÓLICAS* de Sarriá no podía haber dado á sus suscriptores en estos meses de vacaciones un opúsculo más á propósito para recrear el ánimo y llenarlo de útiles y prácticas enseñanzas morales. Recomendamos á nuestros lectores este opúsculo como igualmente las *LECTURAS CATÓLICAS* de Sarriá (Barcelona), que tanto fruto están llamadas á hacer en nuestra patria. La suscripción cuesta 2'50 pts. en España y 3'50 en Ultramar y Extranjero.

Hemos recibido de la casa editora de **B. Herder** la octava edición de la admirable y landabilísima obra del P. Lehmkuhl **Theologia Moralis** en dos volúmenes repletos de ciencia teológica. De esta obra ha dicho entre otras cosas la *Civiltà Cattolica* « que es sumamente digna, con preferencia á muchas otras, de andar en manos de los discípulos para consultarla y estudiarla privadamente. No disponiendo en este número de suficiente espacio, nos ocuparemos con detenimiento de esta obra en el próximo, recomendándola ya desde ahora á nuestros lectores. — Su precio: 20 y 25 fr.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.